

3 ESOTERISMO

3.1 Prefacio

¹Bajo el encabezamiento general “Esoterismo”, se han reunido hechos y comentarios que no encontraron su lugar adecuado bajo ningún otro encabezado.

²El término “hilozoísmo” se ha reservado para aquellos hechos e ideas que son parte de la visión del mundo pitagórica. El hilozoísmo es el conocimiento de la realidad formulado en un sistema mental. Muy pronto incluso el término “hilozoísmo” será idiotizado. Eso parece una expresión dura, y las mentes sensibles reaccionan. Sería mejor si reaccionaran en contra de la idiotización, la estupidización y la distorsión deliberada en hermosa combinación.

3.2 INTRODUCCIÓN

¹Entre los llamados cultos e incluso en opinión de la academia, existe una asombrosa ignorancia sobre el conocimiento esotérico de la realidad. En los periódicos se pueden todavía encontrar expresiones como la “sobrenatural”. ¿Resulta imposible que la gente capte el hecho de que no puede existir nada sobrenatural sino que existe una realidad desconocida, inexplorada? El hecho de que los teólogos, los filósofos y los científicos consideren por debajo de su dignidad examinar el contenido de realidad del esoterismo demuestra que el pensamiento dogmático sigue prevaleciendo sobre la llamada razón crítica de la que tanto presumen. En particular Escandinavia es ese “baluarte de la ciencia” que merece el nombre de “los últimos defensores”.

²Sin embargo, los signos de los tiempos presagian que la era de los dogmas toca a su fin. Las nuevas generaciones son cada vez más escépticas respecto a la herencia de las creencias dadas.

³Cuando al conocimiento esotérico de la realidad, que había sido enseñado durante milenios en las órdenes de conocimiento esotérico, se le permitió volverse exotérico en 1875, incluso los pocos hechos que fueron publicados al comienzo despertaron un gran interés entre aquellos buscadores que habían visto el absurdo de las ideologías reinantes. Un entusiasta inglés, el editor A. P. Sinnett, publicó en rápida sucesión dos obras, *El mundo oculto* en 1881 y *Budismo esotérico* en 1883, que fueron ambas publicadas traducidas al sueco en 1887. El traductor de *El mundo oculto*, Victor Pfeiff, escribió un prefacio del que lo siguiente es una cita. Demuestra que poseía los requisitos del entendimiento de que la visión esotérica revolucionaba todo el pensamiento científico:

⁴“Los acontecimientos o fenómenos aquí descritos, imposibles como parezcan a primera vista, han provocado por supuesto el desdén y la burla de los lectores irreflexivos comunes así como de los materialistas vulgares que no reconocen otra realidad que la material física, ni ninguna otra vida que la que vivimos aquí en la tierra, y que en cuestión de la psicología humana reconocen sólo el aspecto externo, el movimiento molecular mecánico, viendo el aspecto espiritual de las cosas, la fuerza – apareciendo en el hombre como materia y voluntad en sus formas superiores – sólo como una cualidad de la materia. No quieren admitir que el espíritu y la materia son realidades equivalentes, los aspectos interno y externo de una Vida eterna, personal, autoconsciente, tal como se manifiesta a sí misma en el curso del desarrollo.”

⁵“Sin embargo, el presente libro – y su valor real, como el de cualquier otro buen libro, reside en despertar en el pensamiento independiente – en los lectores reflexivos en general así como en los verdaderos científicos, aquellos que verifican seriamente antes de juzgar, y también aquellos teólogos que han seguido las órdenes de su apóstol, ‘Examinadlo todo; retened lo bueno’, ha dirigido sus pensamientos a la necesidad de un estudio más profundo de la psicología humana y de las fuerzas que, todavía inexploradas por la investigación psíquica, probablemente siguen dormidas, fuerzas que, una vez despiertas en la actualidad, pueden

mostrar su conexión con fuerzas de la naturaleza aún sin descubrir por la ciencia en toda su potencia o en todas sus combinaciones posibles, y mostrarse ejerciendo cierto poder sobre esas fuerzas como debería ser el caso de las ya conocidas fuerzas electromagnéticas, a menudo invocadas en este libro como la base de los fenómenos, y las afinidades químicas activas en la desintegración y composición de los cuerpos.”

⁶“Una palabra más debería decirse sobre *El mundo oculto*. ... es una introducción a, y se le da su correcta ilustración y más detallada explicación por, una obra posterior publicada por Sinnett, *Budismo esotérico*, que presenta un resumen de esa enseñanza de la sabiduría, hasta ahora escondida del público, que no sólo está en la base del budismo y de otras antiguas religiones orientales, sino que también ha ejercido una poderosa influencia en el cristianismo. Esa enseñanza ha pasado de mano en mano desde los iniciados de los misterios de los antiguos templos a través de sociedades secretas hasta los ‘adeptos’ actuales, una hermandad que tiene su hogar real en el Tíbet. De los detalles de esta enseñanza, la teosofía, uno puede tener una opinión cualesquiera – una cosa es cierta, que en su base existen profundas verdades espirituales y que su estudio tendrá un efecto reconciliador durante el actual conflicto entre el materialismo unilateral, incapaz de explicar los fenómenos espirituales, y el idealismo unilateral, incapaz de explicar los fenómenos materiales.”

⁷Para el segundo libro de Sinnett A. F. Åkerberg escribió un prefacio del que se citan los siguientes comentarios dignos de atención:

⁸“La presente obra es una presentación sistemática de la visión del mundo teosófica, o la enseñanza de los iniciados en la sabiduría secreta de oriente. Los problemas tratados por ella son los más importantes para el género humano, los problemas de la vida misma, qué es el hombre, de dónde viene y a dónde va.”

⁹“Ha sido conocido y reconocido, dudado y negado que el hombre es una criatura libre y autorresponsable. La experiencia nos presenta aquí una contradicción, como testifica no sólo la libertad y poder del hombre sino también su falta de libertad e impotencia. El punto de vista común se para ante esta contradicción o la elimina con afirmaciones dogmáticas y dictatoriales, mientras que la teosofía la resuelve considerando la libertad humana no como algo existente sino como algo que deviene, algo que se realiza de modo gradual en el curso del desarrollo. De este desarrollo, la vida actual del individuo humano del nacimiento a la muerte, incluso la vida del género humano a lo largo de todo su periodo histórico, es una mera fracción. El yo humano está lejos de alcanzar su mayoría de edad. La historia del género humano presenta sólo las etapas preparatorias del mismo. El primer paso es el desarrollo del libre albedrío. El segundo es la unión de esa voluntad con el último propósito de la naturaleza. Sólo cuando el hombre se da cuenta de que ninguna autoridad externa es señor de su destino en sentido espiritual sino sólo él mismo, será capaz de ‘asumir esa posición en la naturaleza desde la que divisará las asombrosas posibilidades que están conectadas con su propia evolución futura.’ El yo mismo adquirirá esa elevada posición en la que se convertirá en un principio creativo de la naturaleza, ...

¹⁰“La visión del mundo teosófica explica cómo el desarrollo del individuo humano hasta esa elevada meta coincide con el desarrollo del género humano a través de la reencarnación. Ese yo humano, que se desarrolla en conciencia en y a través de las percepciones sensoriales, y a la autoactividad a través de las necesidades físicas, es – a pesar de su aparente independencia – sólo la envoltura de un yo superior, un yo más profundo, un yo de un contenido más rico, que en la vida actual del periodo actual del género humano está todavía sin desarrollar, dormido como la flor en su capullo y se manifiesta sólo esporádicamente en las expresiones de la vida intuitiva o mística del alma.”

¹¹“Este movimiento nos hace percibir ya el alborar de un nuevo día, el presagio de la mayoría de edad del género humano antes referido.”

¹²Por lo general se escucha de quienes comienzan a estudiar el esoterismo que todo parece

tan extraño. ¿Qué esperan? ¿Leer sobre cosas que ya conocen? Poseen conocimiento de la realidad física. ¿No les dice la reflexión más simple que el conocimiento de lo suprafísico debe ser algo totalmente diferente, que deben estar preparados para la experiencia de que esto nuevo y desconocido es algo verdaderamente nuevo y que este nuevo conocimiento puede parecer fantástico?

¹³¿Pero cómo se puede saber que este nuevo conocimiento es correcto? Esto es algo de lo que se debe asegurarse. Hay sólo una manera de hacerlo, y esta es aprender a dominar el sistema, convencerse a uno mismo de que carece de contradicciones y luego usarlo como base de explicación. ¿Es correcto en todos los detalles? ¿Es de sentido común, lógico, claro, comprensible, irrefutable? La prueba de que una hipótesis es correcta es que explica de la manera más simple posible lo anteriormente inexplicable. Si se encuentra una hipótesis que demuestra ser sostenible bajo toda circunstancia, el sentido común dice que debe ser correcta. No hay absurdos en el hilozoísmo, nada que deba ser asumido como cuestión de fe, nada que no pueda ser captado, y proporciona una perspectiva de la existencia como ninguna otra cosa. Si existe algo mejor, acéptese eso en su lugar.

¹⁴Solamente aquellos que en previas vidas han adquirido conocimiento del esoterismo lo encuentran inmediatamente evidente. En general son los que se encuentran más desorientados en su nueva encarnación, dado que ninguna de las ideologías reinantes corresponde a su instinto vital o a su conocimiento latente. En la escuela no muestran interés debido al lento método discursivo, la tediosa repetición de cosas que entienden rápidamente, la ausencia de perspectivas sobre el material. Por lo tanto se sienten inferiores a todos los que están absolutamente seguros de lo que creen que conocen. En muchos casos también piensan que son fracasos, dado que nadie es capaz de entenderles sino que todo el mundo piensa que son “raros”. No se entienden a sí mismos, dado que no han tenido la oportunidad de estudiar el sistema de hechos del esoterismo con su nuevo cerebro. Porque todo conocimiento nuevo debe ser adquirido de nuevo en cada nueva vida, mientras que el entendimiento es innato. La comprensión es asunto del nuevo cerebro, el entendimiento es recuerdo de nuevo. Por otro lado es un error creer que se puede volver a adquirir el antiguo conocimiento a través de la “meditación profunda”. Esas personas que piensan que “esto es tan obvio que ni siquiera necesita decirse” nunca han aprendido a ver la enorme diferencia entre antes y después. Todo el mundo puede pretender ser sabio tras haber recibido el conocimiento. El lado cómico de ello es que muchos se consideran luego superiores a todos los demás, se sienten como superhombres y, por regla general, también piensan que el profesor es inferior a ellos, “demasiado pedante”.

¹⁵El esoterismo no es para quienes buscan conocimiento sólo para obtener claridad, sino para quienes quieren saber más para servir mejor con perspicacia y entendimiento. Correctamente entendido el esoterismo es la ciencia de las fuerzas y las energías y de su correcto control. Todo lo demás es sólo propedéutica (estudio preparatorio), siempre combinado con responsabilidad, una condición obvia que parece inconcebible para la mayoría.

¹⁶El esoterismo es sólo para quienes ya poseen el conocimiento de manera latente, para quienes han visto la insuficiencia de las ideologías reinantes, para quienes a pesar de todo han seguido siendo buscadores, impulsados por un instinto que les dice que la “verdad” (el conocimiento de la realidad) debe existir en alguna parte. Quien esté buscando lo encontrará, porque es impulsado por la certeza subconsciente de que lo que busca debe existir. El esoterista no está motivado por el miedo a lo desconocido, por el miedo a un dios que no está a la altura de lo que el sentido común y la humanidad del humanista requieren. No acepta nada que sea absurdo.

¹⁷Quien es capaz de comparar el contenido de racionalidad y el contenido de realidad de las diversas sectas “esotéricas” verá también cuál de las hipótesis de trabajo prevalecientes es la más sostenible.

¹⁸El Buda fue preguntado si uno se atrevió a dudar del punto de vista religioso reinante, y respondió que si dios había dado al hombre su razón como su más precioso don, entonces dios no podría posiblemente estar furioso cuando el hombre usase ese don.

¹⁹Nadie se convierte en un esoterista sin tener la voluntad y atreverse, sin el coraje de permanecer solo en contra de todos, sin poseer coraje emocional así como mental.

²⁰El individuo debe desarrollarse tanto como para ser absolutamente independiente de las opiniones de los demás en todos los sentidos. Debe llegar a conocer la realidad, porque ese conocimiento es la única base sólida para su futuro desarrollo ininterrumpido. Debe captar el significado y la meta de la vida e intentar disponer su vida tanto como sea posible de acuerdo con esta percepción. Su ascenso se lleva a cabo desde un nivel inferior, y son las energías de este nivel inferior las que hacen la ascensión posible.

²¹Existe un límite para el posible desarrollo del individuo, y ese límite es puesto bien por la edad de su envoltura causal o por la duración de la estancia de la mónada en el reino humano en este planeta o en otro, en este sistema solar o en otro. Hay una ley del normal desarrollo, de la remodelación de las envolturas del individuo, del intercambio de átomos en las tríadas, de las necesarias experiencias de la vida, de las cualidades y capacidades requeridas en las diferentes clases moleculares y en los tres aspectos. La naturaleza no da saltos, y aún si los procesos pueden ser acelerados, hay un límite respecto a la velocidad. Los individuos que se acercan a las etapas superiores: la etapa del místico, la etapa del santo, la etapa de humanidad, la etapa causal, son por tanto “almas” viejas. No todo el mundo está maduro para unirse a un grupo esencial (46) con conciencia de comunidad.

²²La composición de la materia también pasa por un continuo cambio, se podía decir una transformación, haciendo posible clases superiores de conciencia y de energía. También este proceso tiene lugar de acuerdo con leyes cósmicas. El resultado es que también los rezagados con un esfuerzo relativamente pequeño pueden alcanzar las etapas superiores antes de que llegue el momento de la total remodelación de un planeta o de un sistema solar. También funciona de la manera opuesta de modo que los requerimientos son elevados continuamente para quienes quieren alcanzar el quinto reino natural. También este reino se desarrolla y por tanto las demandas para la transición al mismo son elevadas del mismo modo.

²³En el reino vegetal, la mónada que habita un árbol no puede cambiar la forma o las cualidades del árbol sino que está obligada a usar los recursos que ofrece la forma dada para sus experiencias. Lo mismo es cierto de todos los reinos.

²⁴Parece que deberíamos estar preparados para las sorpresas también respecto a las afirmaciones de la jerarquía planetaria sobre la duración de las épocas evolutivas. Nuevos factores cósmicos pueden acelerar hasta un grado nunca sospechado los cambios en las estructuras materiales y al así hacerlo acelerar la evolución. La conciencia objetiva etérica y emocional general para el organismo humano parece probable en la nueva era zodiacal, y porcentajes crecientes del género humano alcanzan la etapa causal en el eón actual.

3.3 HISTORIA ESOTÉRICA

¹En la Lemuria así como en la Atlántida el estado era la creación de la jerarquía planetaria.

²En la Lemuria y en la Atlántida el clero superior poseía conocimiento de la realidad. Ese conocimiento nunca fue propiedad de las masas, solamente del clero. Sin embargo, incluso esto fue demasiado. El clero inferior provocó una revolución y tuvo tanto éxito que los continentes hubieron de ser hundidos. Esto se lleva a cabo con facilidad. Una pequeña inclinación del eje de la tierra y la corteza terrestre, delgada como la piel de manzana, se quiebra.

³Las razas y las naciones tienen, como el individuo, sus periodos vitales. Se calcula que el tiempo total de vida de una nación es de 30000 años.

⁴De la misma manera que nuestra cronología debiera estar basada en las eras astronómicas

zodiacales (de unos 2500 años) en una serie continua, las épocas de la historia deberían dividirse por el mismo criterio. Estas son las únicas correctas, aún incluso si los historiadores no han tenido éxito en descubrirlas, incluso en el caso de que tuvieran cualificaciones para hacerlo. Pueden recibir ayuda con ello por el historiador esotérico que parte de las mismas eras zodiacales.

⁵Para el esoterista que tiene acceso a la memoria causal de nuestro planeta, la llamada historia mundial es en gran medida la construcción imaginativa de la ignorancia, en la medida en que no es falsificación y distorsión deliberada. La reescritura de la historia ordenada por Stalin en Rusia le parece grotesca al hombre moderno, pero es de hecho sólo una repetición de lo que siempre se ha hecho. Si hubiese tenido éxito en su empresa, dentro de unos pocos años su concepción de la historia habría sido aceptada por la posteridad como la historia verdadera.

⁶Algunos críticos han culpado a Platón y a Aristóteles por no oponerse a la esclavitud, y han pensado que su abolición es el mérito del cristianismo. En realidad es el mérito del humanismo.

⁷“Además, incluso la actitud de los primeros cristianos hacia la esclavitud refleja más claramente la indiferencia social del ‘cristianismo puro’: los primeros cristianos, dice Harnack, no pensaron ni mejor ni peor de la esclavitud que el estado y las autoridades legales, y nunca pensaron en abolir la esclavitud por razones humanitarias o parecidas – ni siquiera en su propio círculo; sin embargo, en el plano religioso, la igualdad dominaba, aquí los esclavos y sus amos eran hermanos en Cristo.” (Lidforss)

⁸El idealista ortodoxo socialista que escribió lo anterior añade: “El punto de vista socialista moderno es, como todo el mundo sabe, lo directamente opuesto: en el plano mundano, la democracia social exige igualdad para todos los ciudadanos, mientras que es totalmente consciente (sic) de que el discurso sobre la igualdad de todos en el plano intelectual es una gran falsedad.” Tomará bastante tiempo antes de que esta percepción sea común. Pero como siempre el genio, en su idealismo optimismo, piensa que todo el mundo tiene una visión tan clara como él mismo.

EDUCACIÓN ESOTÉRICA

3.4 Errores en la publicación del esoterismo

¹Después de 1875 se han publicado hechos esotéricos. Pero sólo muy pocos de estos hechos han sido puestos en sus contextos correctos. Los hechos sueltos carecen de valor y hechos escasos en demasía serán fácilmente engañosos.

²Es muy deplorable que este “conocimiento secreto” en su primera aparición se le diera una presentación tan malograda. Todo el asunto fue una chapuza desde el comienzo. La intención era establecer una sociedad que pudiera proclamar y realizar la ley de la divinidad y solidaridad de toda vida, y que la “enseñanza” había de ser comunicada en diferentes grados según las capacidades de concepción individuales. Y el resultado fue un fracaso.

³Los diversos intentos teosóficos de una visión esotérica del mundo son incompletos hasta el punto de resultar desorientadores (Sinnott y Judge), o demasiado unilaterales (Leadbeater) para satisfacer las exigencias de los intelectuales de un sistema mental completo. Es cierto que Blavatsky publicó un gran número de hechos esotéricos, pero no se molestó en ponerlos en contextos comprensibles. Sus obras (*Isis sin velo* y *La doctrina secreta*) son ciertamente minas de oro de hechos, pareciendo voluminosas enciclopedias, pero son en gran medida inaccesibles para quienes no han adquirido un sistema. Su incapacidad para encontrar una terminología adecuada al uso del lenguaje occidental hace aún más difícil estudiar sus obras.

⁴Añádase a esto el hecho de que este conocimiento estaba por supuesto en oposición a todas las ideologías reinantes en filosofía, ciencia y teología y, en consecuencia, fue frenéticamente

atacado por todos aquellos ficcionalistas. Así se ve qué obstáculos insuperables tiene el verdadero conocimiento todavía que superar.

⁵Sinnett, Judge y Hartmann fueron enseñados por H.P.B. Sin embargo, ella nunca les enseñó a distinguir entre el esoterismo y la filosofía yoga. El resultado fue una irremediable confusión de ideas que es claramente aparente en sus obras. Sólo Leadbeater pudo formular un sistema verdaderamente racional sobre la base de su propia investigación. Lamentablemente, pensó que era capaz de solventar problemas que sólo los yoes 45 son capaces de evaluar. Esa fue la causa de los muchos errores que cometió respecto al origen de energías, etc. Sin embargo, su sistema es el principal en la teosofía.

⁶Innegablemente se tiene la impresión de que quienes entregaron los primeros hechos e ideas esotéricos a través de Blavatsky totalmente sobreestimaron las capacidades de percepción de los intelectuales del momento, no teniendo claro el hecho de que el nuevo conocimiento debe ser entregado en un sistema mental (por simple sea) y no como ideas sueltas. Todavía los intelectuales son demasiado primitivos para ser capaces de poner hechos e ideas en sus contextos correctos (sistemas).

⁷Debe admitirse que la teosofía sólo pudo culparse a sí misma por caer en descrédito. El conocimiento ofrecido a los buscadores fue dado en tal forma que todo tuvo un efecto disuasorio. Si el autor escribe que ni siquiera los eruditos entienden lo que se quiere dar a entender, es rechazado sumariamente. Los términos utilizados deben estar claramente definidos. Deben ser parte del lenguaje occidental y del modo de presentación científico. Si se quiere dar conocimiento a la gente, debe hacerse de tal manera que sean capaces de comprenderlo. En vez de ello, se produjo una monstruosa mezcla de dichos simbólicos y de terminología ininteligible con términos sánscritos ya incomprensibles. Cuando además incluso los escritores no captaban acerca de lo que estaban hablando, podemos con justicia maravillarnos de que se obtuviesen siquiera algunos resultados.

⁸Carece de sentido en gran medida describir a las cadenas planetarias (los sistemas de globos septenarios) dado que el entendimiento no es posible hasta que el individuo ha adquirido conciencia en mundos superiores con su mayor número de dimensiones. Ese es un punto del conocimiento que pertenece al quinto reino natural. En el cuarto, sólo proveerá a las mentes imaginativas de materiales para la especulación desorientadora. Las primeras presentaciones del esoterismo causan una impresión de incapacidad y ausencia de plan. Muchas cosas se podían haber ahorrado de decir y muchas que no se dijeron deberían haberse dicho. Apenas se maravilla uno de que los intelectuales rechazaran estudiar enseñanzas vagas de esa índole. Ni siquiera Winston Churchill, quien no obstante era un antiguo iniciado, supo entender el *Budismo esotérico* de Sinnett.

⁹Esperamos que los futuros escritores hayan aprendido de esos errores. Al conocimiento de la realidad puede dársele una formulación matemáticamente exacta y por tanto se le debería dar. El principio debe ser que se diga sólo aquello que se permita decir y por lo tanto pueda expresarse con exactitud. El método de utilizar enunciados incomprensibles no es parte del esoterismo científico. Las llamadas “blinds” (disimulaciones), por las que H.P.B. tenía predilección, no son permitidas dado que confunden.

¹⁰Debemos reaccionar en contra de los comentarios despectivos de Alice A. Bailey sobre la teosofía, etc. Ciertamente, el conocimiento esotérico había sido presentado de manera altamente incompleta e insatisfactoria. Pero no pudo hacerse mejor con los pocos hechos con los que los primeros escritores estaban provistos. La jerarquía misma alentó a aquellos autores sin conocimientos a hacerlo lo mejor posible, cosa que hicieron. Por tanto culparles por no ser capaces de hacerlo mejor es injusto, por no decir escandaloso.

¹¹Cuando al conocimiento esotérico se le permitió volverse exotérico (en 1875), a H.P.B. se le ordenó entregar los hechos esotéricos solamente poco a poco.

¹²Como consecuencia de este método obtuvimos una serie de enseñanzas diferentes

parcialmente contradictorias entre sí.

¹³La siguiente tabla pretende proporcionar un resumen de este desarrollo histórico.

¹⁴La enseñanza de los brahmines hindúes, popularizada por Ramakrishna, comprende tres mundos:

el mundo físico

el mundo intermedio, desde el que el alma renace en el mundo físico (“metempsicosis”) el nirvana en el que el alma se une con al alma universal.

¹⁵Según la teosofía tal como fue presentada por H.P.B., Sinnett, Judge, Hartmann, los mundos atómicos 45–49 fueron divididos en siete mundos.

¹⁷Según el esoterismo (D.K.) existen los mundos 1–49. (También los teósofos captaron la idea después de 1919, cuando D.K. empezó a dictar artículos a Alice A. Bailey.)

¹⁸A través de su secretario, D.K., la jerarquía planetaria entregó ciertos hechos durante los años 1920–1950 para poner fin, en caso de ser posible, al enorme daño que los ocultistas habían causado con sus especulaciones, que son fantasías del mundo emocional. La jerarquía planetaria ha declarado categóricamente que no se relaciona con nada del mundo emocional. D.K. es la única posibilidad de contacto con la jerarquía planetaria (CdR 3.9.1) después de 1920 y ha dicho todo lo que tenía que decir antes del año 2000.

¹⁹Existen “copias” vivientes en materia emocional de algunos miembros de la jerarquía planetaria. Estos individuos han declarado categóricamente que esas figuras vivientes son falsificaciones absolutas que no se corresponden con los “originales”.

²⁰Se han publicado cartas, presuntamente escritas por los “maestros”. También esas “comunicaciones ocultas” son falsificaciones.

²¹La jerarquía planetaria hace lo que puede para desarrollar la razón y contrarrestar energéticamente todo lo que estimula esa credulidad oculta que los ocultistas promueven, víctimas como son de la ilusoriedad del mundo emocional. Y esto es cierto de los clarividentes de toda índole, también de los raja yoguis. Simplemente no tienen la menor posibilidad de adivinar bien, siendo víctimas de impulsos cuyo origen no pueden determinar o de fenómenos del mundo emocional que son incapaces de valorar correctamente. D.K. advierte con vigor contra cualquier experimentación con, y meditación sobre los centros de las envolturas, esos con los que ocultistas están atareados. Las consecuencias sólo pueden ser deplorables. (Ver también CdR 3.8, 6.4, 7.14, 7.15)

²²Todos los buscadores serios son alentados a usar su sentido común, su sentido superior y la capacidad de juicio crítico que hayan adquirido a través de su propia experiencia en sus niveles.

3.5 El esoterismo y el exoterismo deben mantenerse separados

¹El serio error cometido por quienes comienzan a estudiar el esoterismo es que no distinguen entre aquello que se les ha enseñado exotéricamente y esotéricamente. Introducen hechos esotéricos en su previo repertorio de ideas. Esta advertencia ya ha sido dada antes, y varias veces, pero se olvida constantemente, y de este modo se mezclan los conceptos esotéricos y los exotéricos, con el resultado de que lo que luego piensan que es esotérico es un completo sinsentido. No puede recalcarse con demasiado énfasis que quien comienza a estudiar el esoterismo debe abstenerse definitivamente de cualquier intento de mezclarlo con ideas y conceptos exotéricos. El esoterismo no tiene nada en común con los puntos de vista exotéricos. Es cuestión de dos esferas mentales totalmente diferentes que no deben tocarse entre sí en ningún punto. El neófito debe salir de su antigua esfera mental y dejar fuera todo lo que ha aprendido hasta ese momento. Entra en una esfera completamente nueva con conceptos totalmente nuevos y debe mantener cuidadosamente esas dos esferas separadas. El menor error en este sentido acaba en superstición.

²De esto también se sigue que lleva mucho tiempo antes de que el neófito haya reunido

tantos hechos e ideas esotéricos que puede comenzar a “pensar correctamente”. Fue un principio pedagógicamente correcto que Pitágoras no permitiese a los principiantes siquiera hacer preguntas durante los dos primeros años de enseñanza preparatoria. Porque para ser capaz de preguntar de manera racional se debe saber sobre qué se pregunta, sobre qué trata el asunto. Y se tarda al menos dos años de estudio antes de que el no iniciado tenga alguna posibilidad de preguntar de manera correcta,

³Por lo tanto el resultado es grotesco cuando un exoterista intenta dar su opinión sobre el conocimiento esotérico. La gente está lista enseguida para dar sus opiniones antes de saber sobre qué trata el asunto. La presunción moderna comienza a corregir al profesor antes que haya leído siquiera un solo libro. Esto es evidencia de que la “educación” moderna que los jóvenes reciben en la escuela les convierte en tontos engreídos que piensan que son capaces de formarse opiniones sobre todo sin más.

⁴Muy pocas personas entienden por sí mismos que no pueden comprender sin conocimiento de los hechos y que, en lo que concierne el esoterismo, es cuestión de miles de hechos previamente desconocidos para ellas. El conocimiento esotérico no se adquiere de inmediato. Los nuevos hechos se combinan con el sistema ficticio ya adquirido, y la necesaria consecuencia es que el estudio implica un continuo volver a pensar hasta que gradualmente todas las ficciones han sido descartadas y el pensamiento no trata más que hechos esotéricos.

⁵Es característico de la soberbia presuntuosa incluso de los esoteristas innatos que poseen el conocimiento latente que a menudo se imaginan que son capaces de juzgar todos los “problemas esotéricos” porque se creen capaces de entender enseguida. Les resta aprender a ver que su nuevo cerebro debe ser provisto con todas las moléculas mentales que existían en el cerebro anterior antes de que hayan vuelto a adquirir la capacidad de juicio que una vez tuvieron. Un profesor esotérico experimenta lo mismo una y otra vez, que el alumno muy pronto cree que es mejor que el profesor para juzgar la materia. El alumno comienza por lo que ya ha aprendido y concebido a su manera. Y dado que su concepción debe ser correcta, el profesor no ha captado totalmente el asunto. Y es el mismo fenómeno en todas las etapas. Piensan que comprenden lo que se les ha enseñado y no ven que lo aprendido se ha mezclado en gran medida con antiguas concepciones y se convierten en nuevas ficciones. A veces sucede que el alumno, años después, se da cuenta de que el profesor estaba en lo correcto. Pero con mayor frecuencia olvida que estuvo equivocado. La adquisición del nuevo conocimiento habría estado enormemente facilitada si al alumno se le hubiera hecho ver que debe posponer su trabajo de propia reflexión hasta haber aprendido el nuevo sistema mecánicamente por completo separado del antiguo y sin mezclar lo viejo con lo nuevo.

3.6 D.K.

¹El actual secretario de la jerarquía planetaria, el yo 45 D.K., dictó durante los años 1919–1949 a la clariaudiente Alice A. Bailey 18 obras esotéricas. El experto pronto ve que ningún intelecto humano podría haber escrito esto.

²D.K. es el principal experto en la literatura escrita por los “rishis” de la Atlántida, cuyas arcaicas locuciones es especialmente amigo de citar. La mayor parte de lo que escribe es simbólico, aún cuando parece comprensible. Existe gran riesgo de que mucho de ello se conciba erróneamente, a pesar de las recurrentes advertencias de D.K. en contra de la confusión de ideas y sus repetidas afirmaciones de que escribe sólo para los “iniciados”. Probablemente, sólo los yoes causales son capaces de entender correctamente su obra. Ciertamente puede servir para entrenar la intuición en yoes 47:5 con tal de que se abstengan de creer que entienden el significado pretendido.

³Como filósofo exotérico, D.K. es un pronunciado oriental que desestima el aspecto materia de la realidad en toda ocasión que pueda hacerse. Muchas de sus tesis son manifiestamente subjetivistas. Obviamente no observó ese axioma de la lógica que dice que uno no debe

mezclar las diferentes percepciones de la realidad que existen en los diferentes mundos atómicos, que no debe, cuando se trata de aclarar filosóficamente la realidad física, emocional y mental, partir de la percepción de la realidad existente en el mundo esencial. El resultado es una irremediable confusión de ideas. Los exoteristas y esoteristas occidentales gastan una gran cantidad de esfuerzo arreglando los conceptos de realidad de una vez por todas. El resultado obtenido con tanto trabajo no debe ser arruinado con nuevos conceptos ilusorios.

⁴“Todo es ilusión.” “Todo es conciencia.” “Todo es energía.” “No existe el tiempo.” “No existe el mundo astral.” Estas y similares expresiones absolutas, que se repiten constantemente, deben inducir a error, cuando menos.

⁵Si tales expresiones fuesen esporádicas, la absolutización que implican podría dejar de ser tenidas en cuenta. Pero cuando recurren constantemente, se repiten constantemente, la formulación ciertamente es engañosa.

⁶Una de las más curiosas formulaciones, que se repite, es la siguiente: “No hay nada sino energía porque Dios es vida.” Lógicamente significa que debido a que Dios es vida existe solamente energía y no materia ni conciencia. El significado pretendido es probablemente que el cosmos entero es un todo dinámico.

3.7 Dificultades en la autoría esotérica

¹La literatura esotérica no es una literatura de fácil acceso. Quien piense lo contrario se equivoca. La autoría esotérica – el esfuerzo de hacer el esoterismo comprensible para los exoteristas – es siempre una difícil tarea.

²¿Quién debería escribir libros sobre esoterismo? Los maestros del simbolismo pueden experimentar particulares dificultades escribiendo de manera comprensible para los intelectos discursivos. Los yoes superiores que tienen conocimiento de todos los hechos quizás no sepan como recopilarlos y presentarlos de la manera más adecuada. Los yoes “inferiores” carecen del conocimiento de los hechos y, debido a ello, no pueden presentar el esoterismo de la mejor manera, por muy habilidosos escritores que sean.

³Resulta asombroso como incluso los esoteristas más eminentes son incapaces de encontrar los términos exactos y expresarse con exactitud. Utilizan el lenguaje causal al escribir para los mentalistas, orientalismos para los occidentales, subjetivismos para los objetivistas. Ya es hora de que aprendan a escribir de manera comprensible. El único capaz de hacerlo así fue C. W. Leadbeater. También A. P. Sinnett habría sido capaz de ello si hubiese recibido más hechos.

⁴Ni H. P. Blavatsky ni A. A. Bailey tenían las cualificaciones para tratar el esoterismo científicamente (metódica y sistemáticamente). Uno puede preguntar si esto fue una condición para su trabajo como amanuenses de la jerarquía planetaria.

⁵Quizás se piense que quienes han alcanzado reinos superiores, y de este modo poseen un conocimiento y un entendimiento incomparablemente mayores serían los más adecuados profesores del género humano. Sin embargo, no da por sentado que los individuos del quinto o del sexto reino natural tengan las mejores cualificaciones para la autoría.

⁶Por el contrario ha parecido que la “distancia” es demasiado grande, que encuentran particularmente difícil entrar en la ilusoriedad y ficticidad general e individual y adaptar su presentación a estas condiciones. Incluso los yoes esenciales (46) están demasiado alejados de la posibilidad de los yoes mentales de entender. Lo que para los yoes 46 son verdades demasiado evidentes, trivialidades y perogrulladas ridículamente primitivas, no son más que ideas nuevas y revelaciones mentales para las masas (que creen que se cuentan entre los intelectuales). Lo que para esos yoes 46 son realidades evidentes sólo los humanistas de dentro de miles de años serán capaces de captarlo de manera correcta, a menos que hayan sido alguna vez iniciados de las órdenes de conocimiento esotérico y poseen esa percepción de manera latente.

⁷La afirmación que a veces se escucha de los teósofos (de donde quiera que la hayan obtenido) de que sólo los yoes causales pueden tratar los problemas esotéricos de manera comprensible es errónea. Por el contrario, los yoes mentales (47:4,5) deberían escribir para los mentalistas.

⁸Por supuesto los yoes causales son capaces de constatar hechos en los mundos del hombre, y en lo que respecta a hechos suprahumanos pueden consultar a miembros de la jerarquía planetaria. Sin embargo, de ninguna manera se da por sentado que los yoes causales entiendan las dificultades particulares con las que los no iniciados (que además comienzan a partir de condiciones individuales altamente variables) tienen que lidiar, decidan que hechos deberían ser incluidos o excluidos. El yo causal sabe pero no puede comunicar su conocimiento de una manera comprensible a menos que haya sido entrenado en el pensamiento concreto.

⁹Por tanto los yoes causales no son adecuados como tales para ser escritores. Se han alejado demasiado de la manera humana de concebir las cosas. Algunos de ellos han carecido de la capacidad de expresión clara o del sentido del sistema. Tanto Paracelso como Blavatsky demostraron ser inadecuados como profesores.

¹⁰Sólo los yoes mentales que han adquirido conocimiento de las ideas acumuladas del género humano y recibido aquel entrenamiento en la lógica que se requiere para el pensamiento metódico y sistemático son adecuados como profesores de esoterismo. Y pueden convertirse en tales profesores, si reciben los hechos e ideas necesarios. Los profesores no deberían escribir libros de texto para niños en primaria. Eso debería hacerse por educadores que tienen experiencia de como se enseña a los niños a leer. La analogía sirve para todos los casos hasta la más alta esfera de la conciencia.

¹¹El problema de los yoes mentales es que a menudo carecen de los hechos requeridos. Probablemente la mejor solución sería una colaboración entre el profesor y el donante de ideas. En tal caso el yo mental puede en una medida ilimitada consultar al yo causal que proporciona los hechos, mientras el yo mental mismo formula el sistema. Más aún, el yo mental debería tener el segundo así como el quinto departamento en sus envolturas. Y finalmente, los occidentales deberían escribir para las personas de occidente.

¹²Sinnett, Leadbeater y Laurency han demostrado como tratar los problemas esotéricos: simple sentido común con los hechos presentados objetivamente, sin símbolos ni adornos variados. Leadbeater podía incluso como yo causal escribir de una manera fácil de entender porque había aprendido esa habilidad antes de convertirse en yo causal.

3.8 Los yoes causales como profesores

¹Los yoes causales se encuentran en una posición intermedia entre la jerarquía planetaria y el género humano. Prácticamente son los hombres perfectos en la medida en que son capaces de explorar los mundos del hombre por su cuenta. Entienden el lenguaje humano y las personas en los diferentes niveles de desarrollo. Son capaces de transmitir ideas a los hombres. Y todo esto debido a que la conciencia en la envoltura causal contiene el verdadero conocimiento del curso de los acontecimientos pasados, las ideas que han dominado al género humano en las diferentes épocas y las ideas que restan por ser adquiridas por el género humano antes de que posea el conocimiento de la realidad y de la vida. Al mismo tiempo los yoes causales están en contacto con miembros de la jerarquía planetaria y son informados sobre los planes de la jerarquía para la siguiente fase evolutiva.

²Por el contrario, el yo esencial (el yo 46) ha disuelto su vieja envoltura causal con todo su contenido de ideas. Ciertamente el yo esencial es capaz de volver a recordar lo que una vez supo como un yo causal. Pero esto conlleva trabajo extra, por tanto no es conocimiento directo como lo es para el yo causal. El yo esencial ha entrado en los mundos del quinto reino natural, tiene el punto de vista sobre la realidad que pertenece a este reino y por ello se ha distanciado en alguna medida de los puntos de vista del género humano.

³De esto se sigue que los yoes causales encuentran más fácil ayudar a los hombres directamente con sus problemas, en particular sus problemas mentales, más fácil transmitir el conocimiento de una manera educativamente adecuada. Esto es lo que hace a muchos yoes causales abstenerse voluntariamente de intentar convertirse en yoes esenciales. Una actitud así puede con justicia ser llamada de “sacrificio”. Mucho placer no puede derivarse de encarnar en un género humano ignorante de la vida y encontrarlo generalmente inmune al sentido común.

⁴De lo dicho arriba se sigue que cuanto más elevado el reino que un individuo ha alcanzado más difícil le resulta ser un profesor de los hombres adecuado antes de que hayan obtenido al menos conciencia objetiva de los mundos materiales inferiores y hayan aprendido a pensar de acuerdo con esa realidad, se hayan liberado de sus ilusiones emocionales y de sus ficciones mentales que les hacen imposible pensar de manera correcta o adquirir lo que los esoteristas llaman sentido común.

⁵Es cierto que la percepción de la realidad es diferente en los diferentes mundos, pero la extendida analogía entre los mundos hace incomparablemente más fácil entender las diferentes percepciones y, sobre todo, más fácil para quienes se encuentran en mundos superiores comunicarse con quienes se encuentran en mundos inferiores, cuando estos últimos han adquirido conocimiento de sus propios mundos y ya no viven más en sus propias imaginaciones acerca de los mismos.

⁶Lo más importante para los hombres por tanto es convertirse en primeros yoes y entender sus propios mundos, alcanzar el conocimiento de la realidad concerniente a estos mundos. Es el requisito para un mayor desarrollo de la conciencia. Los fantasiosos en las sectas ocultas, que comienzan a imaginar sobre la visión de la realidad de los segundos yoes e imaginan que pronto serán segundos yoes, viven, también, en un mundo ilusorio de ficciones de su propia factura. Los hombres deben volverse primeros yoes perfectos antes de que puedan seguir adelante. Todavía tienen un camino muy largo que recorrer incluso hasta esa meta.

3.9 Autoridad

¹Debe existir alguna autoridad porque quien no sabe nada debe aprender de alguien que sepa algo. Por otra parte, todo culto a la autoridad ha de ser rechazado. La confianza ciega y no crítica en la autoridad es siempre objetable. Los ignorantes atacan a la autoridad. Al así hacerlo demuestra que no han entendido y que no saben de lo que están hablando. El culto a la autoridad y el desprecio a la autoridad son igualmente primitivos.

²Quien posea perspicacia y entendimiento nunca se preocupa por la autoridad. No importa “quién lo dijo” sino si es fácticamente correcto o no.

³Las opiniones de las grandes autoridades (por no decir las muchas menores) respecto a cosas sobre las que ninguna de ellas puede saber nada (en la historia de las religiones, por ejemplo) parecen casi cómicas para un esoterista. Cuando el público acepta sus conjeturas, se vuelve tragicómico. En lo que se refiere a figuras históricas como Buda y Cristo, la jerarquía planetaria afirma categóricamente que todo lo dicho sobre ellas es parte de la leyenda. Que los historiadores de la religión y todas las llamadas autoridades digan lo que se les antoje. La verdad es una y única. Y cuando hay opiniones diferentes entre los doctos, están todas equivocadas.

⁴Hay tres clases diferentes de desprecio por la autoridad. La primera clase es la del tonto que lo sabe todo mejor que nadie. La segunda clase es la constatación de la ilusoriedad y la ficticidad de la teología, la filosofía y la ciencia; desprecio por los modales autoritarios y las exigencias autoritarias. La tercera clase es el desprecio dogmático del escéptico por todo lo que no encaja en su autoapoteosis nietzscheana.

⁵El esoterista obtiene conocimiento de los límites del entendimiento posible humano de la realidad y del progreso de las diversas ideologías hacia esos límites. La palabra “desprecio” es una palabra que no aparece en su diccionario. Ha descartado definitivamente esa cualidad de

su adquisición subconsciente de cualidades.

⁶El esoterista también sabe que la ignorancia se debe a la ausencia de conocimiento autoritativo. Recibimos todo nuestro conocimiento verdadero de individuos de reinos superiores. Y esto es cierto de todos miembros de los seis reinos naturales del sistema solar y de los cinco reinos cósmicos divinos inferiores. Todos son discípulos hasta el final. Quien ha dejado de ser un discípulo ha dejado de aprender y ha concluido el desarrollo de su conciencia por esa encarnación.

⁷El esoterista es también informado que el conocimiento sin aplicación en la vida real es conocimiento muerto y sólo implica mayor responsabilidad en la vida. Recibe los hechos básicos que necesita para entender la existencia y sus leyes. Pero los problemas que gracias a este conocimiento es capaz de resolver debe resolverlos por sí mismo, porque esa es la única manera de desarrollarse. Esas soluciones que sustraemos de los demás no nos ayudan sino que hacen más difícil para nosotros resolver problemas futuros. Incluso los individuos de los reinos naturales quinto y sexto tienen sus problemas que resolver, tan difíciles para ellos como lo son nuestros problemas para nosotros. Sólo los problemas que hemos resuelto nosotros somos capaces de resolver en seguida en nuestra próxima vida.

⁸Podemos comunicar aprendizaje teórico (hechos) a los demás. Sin embargo, la experiencia que podemos compartir con los demás es la que hemos realizado nosotros mismos. Quien intenta dar lo que es encontrara que comienza a entender, que está a punto de entrar a esa realidad con la que la teoría intentaba familiarizarnos.

⁹Los líderes en los grupos esotéricos son de manera automática quienes poseen la mejor orientación en el esoterismo. Sin embargo no imparten órdenes, ni siquiera consejo, a los demás miembros de su grupo, y no imponen su propia opinión. Su tarea es proporcionar hechos y ayudar a quienes quieren información para orientarse mejor y formarse su propia opinión. No hay dictadores en los reinos superiores. Siempre hay quienes saben más y son más capaces, pero no dan instrucciones, sólo ayudan a quienes desean claridad sobre cómo son las cosas. El mismo regente planetario gobierna a través de su percepción y capacidad supremas para clarificar su mayor conocimiento de la Ley, y no recurre al lenguaje de la fuerza.

3.10 Sistemas

¹El sistema pone hechos en sus lugares correctos, inserta hechos en sus contextos correctos e indica que también han terminado allí. El sistema nos proporciona claridad y nos capacita para comprender. Sin un sistema los hechos acaban en los contextos erróneos. El profesor más grande es el que elabora el mejor sistema, es decir: el sistema más simple.

²Los hechos son los ladrillos y el sistema es la casa en la que se vive.

³Lo que sobre todo ha impedido a la gente de examinar la sostenibilidad del esoterismo ha sido la ausencia de sistemas, de sistemas reales. Pensar de modo esotérico es posible solamente cuando se puede proceder por deducción de los universales a los particulares. Y puede hacerse sólo cuando el sistema correcto ha sido formulado.

⁴Ni los teósofos ni Rudolf Steiner ni los llamados rosacruces han sido capaces de formular ese sistema.

⁵La condición previa de un sistema correcto es también que los conceptos sean formulados en estrecho acuerdo con la concepción posible de la realidad para el hombre, de modo que los lectores entrenados en filosofía y ciencia tengan la mayor claridad posible. Esa es la razón de por qué los sistemas deben ser reformulados según la investigación progresa y se añaden nuevos conceptos de realidad que facilitan la concepción. Sin embargo, vistos desde el punto de vista humano los conceptos de realidad formulados por Pitágoras deberían estar en tal acuerdo con la realidad que no puedan ser reemplazados por otros mejores. Probablemente satisfagan todas las exigencias que puedan hacerse hasta que el género humano haya adquirido conciencia causal y sea capaz de vivir en el mundo de las ideas.

3.11 *La enseñanza esotérica debe partir de un sistema*

¹El fallo básico de todos esos profesores prematuros que en la etapa de cultura se creen competentes para enseñar esoterismo es que carecen de esa cualificación esencial: la constatación de que solamente cuando uno ha dominado el todo (el sistema) es capaz de entender y juzgar correctamente la parte (un hecho separado), de que el significado de lo que se dice se pierde si no se le puede insertar en contexto correcto total, de que – para decirlo filosóficamente – lo relativo emerge claramente sólo cuando se le ha dado su lugar correcto en lo “absoluto”.

²Boström definió la filosofía como “la doctrina del absoluto y la explicación de lo relativo a partir del mismo”. Aplicada a la filosofía con su limitación humana, su definición parece casi ridícula, pero como idea causal es correcta. La parte posee su verdadero significado sólo cuando se ve en relación al todo. El conocimiento es conocimiento real sólo cuando es el resultado de la deducción. Las declaraciones aisladas pierden su significado. Boström tuvo varias ideas causales, que él mismo malinterpretó, dado que las insertó en los contextos erróneos, porque no tenía el sistema mental absoluto.

³Por tanto uno no puede ser profesor hasta haber dominado el sistema que se va a enseñar a los alumnos. Ese es un punto de vista que ha sido muy poco considerado en la educación teosófica. Ciertamente el profesor aprende enseñando a los demás, pero si no tiene un sistema claro, entonces ni el alumno puede alcanzar la claridad. Esa es la razón de por qué la literatura teosófica es insatisfactoria y ha quedado obsoleta con rapidez. Más aún, si el profesor posee el sistema, permanece en suelo firme, lo que proporciona a su enseñanza la exactitud de la que carecería de otra manera. Claridad y exactitud es lo que el mentalista debe tener. Por el contrario, lo que el emocionalista necesita es material para su imaginación. Proporcionando ese material no se ayuda a los filósofos y científicos, a los intelectuales en todo el mundo. El “método teosófico” puede ser correcto para los investigadores esotéricos que también son profesores. Utilizando su método constatan los hechos. Estos hechos se insertan en sus contextos correctos o no dependiendo de si el investigador tiene el sistema o no.

⁴El propósito de la teosofía no fue dar al género humano un sistema acabado. El género humano ni estaba maduro para eso ni tenía derecho a recibirlo. La teosofía estaba dirigida a antiguos iniciados que poseían el conocimiento de manera latente. En tiempos antiguos habían recibido el conocimiento en órdenes secretas por varias razones. Debido a su actitud hacia la jerarquía planetaria no la habían traicionado en la Atlántida. Posteriormente no merecieron ser idiotizados por las ideologías reinantes. Sin embargo, en nuestros tiempos el género humano se ha desarrollado tanto que los intelectuales podrían comenzar a pensar de manera independiente en creciente mayor medida. Y los antiguos iniciados (la “élite”) serían puestos antes tareas más difíciles: a través de hechos aislados y sugerencias como sus únicas guías se verían obligados a recordar de nuevo el conocimiento que habían recibido hasta entonces y que habían adquirido ellos mismo una vez. Desde entonces se ha vuelto aún más difícil, dado que el conocimiento que deben adquirir por añadidura será el resultado de su propia investigación y meditación. No más atiborrarse o abarrotarse, no más asimilación sin pensar, no más repetición de loro. Lo importante es el pensamiento independiente, la adquisición de conciencia en perspectiva, de pensamiento en sistemas y finalmente de intuición. No se obtiene eso a cambio de nada. Los aspirantes no han de vivir sus vidas en los sentimientos o la imaginación sino sólo en la mentalidad. La emocionalidad ha de hundirse en el subconsciente. La “voluntad” no será más emocional sino mental, la energía será dirigida por motivos mentales. Los hombres se dirigirán al desarrollo de la conciencia y de ese modo tendrán intereses bien distintos. Eso pondrá fin a intereses de hiena en las personalidades y a toda clase de cotilleos desplegados por los periódicos y los individuos. ¡Gran cosa!

3.12 *La insuficiencia de los conceptos humanos*

¹Todas las obras esotéricas son en cierta medida deficientes. Esto se debe a la ausencia de muchos hechos esotéricos así como a la incapacidad de los escritores y lectores de captar la enseñanza correctamente.

²Para ser capaz de concebir se debe tener conceptos. Esa es la dificultad al presentar el conocimiento esotérico que concierne principalmente a realidades para las que están todavía ausentes los conceptos en el pensamiento y las palabras en el lenguaje. La presentación en sus rasgos principales está determinada por la posibilidad que hay para conectar, al menos por analogía, con los puntos de vista prevalecientes, que consisten casi enteramente de ficciones, y con el tiempo introducir algunos pocos nuevos conceptos y descartar algunos viejos, hasta que en un largo proceso todo lo viejo haya sido eliminado. De otra manera sería como hablar con un ciego sobre el color.

³Expresiones tales como “causa y efecto”, “siembra y cosecha” son en realidad sólo símbolos y no muy afortunados. La causa nunca es simple, y la siembra a menudo falla. A partir de una concepción así la idea puede finalmente refinarse hasta un concepto que concuerde mejor con la realidad.

⁴Los mundos superiores se describen con términos tomados de los mundos del hombre. Lo que en esos mundos superiores es absolutamente nuevo y desconocido debe seguir siendo incomprensible hasta que se obtengan hechos de tal índole que hagan alguna clase de esquema visionario posible. También en la actual formulación la presentación del esoterismo sea probablemente ininteligible más que para quienes hayan asimilado mediante estudios los hechos hasta tal punto que la imaginación visionaria pueda convertir en gráfica la descripción. Se obtiene lo correspondiente al estudiar astronomía, por ejemplo si el estudiante es incapaz de calcular las órbitas de los planetas. De la misma manera que se puede hablar de imaginación en las matemáticas o en la astronomía, se puede hablar de imaginación en el esoterismo.

⁵El género humano posee experiencia física, y los conceptos (unidos a las palabras) son conceptos físicos. Los “conceptos” que se refieren a la realidad más allá de la experiencia objetiva humana, basados en experiencias subjetivas (emociones y pensamientos) son conceptos altamente convencionales y lo seguirán siendo hasta que sea posible estudiar las realidades correspondientes objetivamente, estudiar los tres aspectos de la realidad de manera científica y hacerlas los objetos de los experimentos científicos. Sólo los yoes causales que tienen sentido causal (conciencia objetiva en la materia causal) son capaces de hacerlo. Si se ha captado este hecho, se entiende que todos los fenómenos en el mundo emocional y en el mundo mental en lo general siguen siendo ilusiones emocionales y ficciones mentales para el hombre físico. Los fenómenos en mundos todavía más elevados, que por ello se encuentran más allá de la experiencia siquiera de la conciencia subjetiva, deben resultar incomprensibles.

⁶Aquellos ignorantes de la vida que comienzan a estudiar el esoterismo y creen que son capaces de comprenderlo “todo”, exigen que esta realidad totalmente desconocida sea hecha concebible, lo que es imposible. Para las nuevas realidades debe construirse una nueva terminología. Lamentablemente, quienes han intentado hacer sistemas comprensibles de los hechos esotéricos que poco a poco han sido comunicados por la jerarquía planetaria han utilizado viejos términos desorientadores que han hecho el estudio del esoterismo todavía más difícil.

⁷La única posibilidad de tener una visión de mundos y reinos superiores es aplicar el método analógico y comenzar a partir de conceptos ya conocidos (espacio, tiempo, materia, movimiento, conciencia, ley, desarrollo, unidad, etc.). Es necesario ver que la experiencia que ponemos en estos conceptos no puede nunca corresponder a la realidad de los mundos superiores, y esa es la razón de por qué todas las especulaciones deben ser erróneas.

⁸Para el esoterista, los conceptos convencionales pierden cada vez más su importancia en

tanto que ve la ficticidad de su contenido. Han perdido su significado. Si uno usa las mismas palabras (el vocabulario de un lenguaje es limitado), debe probar nuevas definiciones para que la gente pueda ver que se quiere decir “algo más”. Eso es algo que los escritores esotéricos han considerado demasiado poco; una negligencia que ha sido causa de confusión innecesaria. La mejor solución sería introducir nuevas palabras para nuevos conceptos y nuevas realidades. Pero entonces protestarían, llamando incomprensibles a esas palabras. Hoy día uno apenas se atrevería a usar palabras y expresiones antiguas y raras. Quienes no entienden no deberían contentarse con su deficiente vocabulario sino procurarse un diccionario. Los diccionarios existentes son insuficientes, como es de lamentar. Si los escritores esotéricos no pueden encontrar las palabras correctas, deberían cooperar con un equipo de lingüistas.

⁹Sin embargo, uno no puede advertir suficientemente a las personas que comienzan a leer literatura esotérica de creer que siempre entienden lo que se quiere decir. Al discípulo se le enseña a considerar el conocimiento y el entendimiento del escritor. Lo que un yo causal, un yo esencial (un yo 46) o un yo 45 dice puede significar diferentes cosas, aún si utilizan las mismas palabras. Por lo tanto se ha dicho correctamente que el esoterismo sigue siendo esotérico, incluso siendo publicado y sus símbolos elucidados.

¹⁰Todo en el mundo físico es parte de la evolución. Pero existen siete evoluciones paralelas y no todas ellas usan tríadas para su evolución.

¹¹No hemos recibido información sobre cómo las tríadas minerales y las tríadas vegetales están distribuidas en la naturaleza, excepto que hay una tríada en cada árbol. Presumiblemente no hemos recibido esos datos porque no los necesitamos. Recibimos tantos hechos como necesitamos para saber cómo está compuesto el cosmos y tener una concepción de los procesos de la manifestación en amplias líneas para obtener las perspectivas necesarias.

¹²Existe un número inmenso de cosas que no podemos representarnos a nosotros mismos (ver de manera plástica con nuestro sentido objetivo como objetos gráficos) sino que debemos intentar comprender con nuestra razón subjetiva tan bien como pueda hacerse. No podemos concebir un átomo primordial, ni siquiera un átomo 45. Todo lo que se encuentra más allá de la experiencia humana posible está también más allá de nuestro mundo conceptual. Nuestras posibilidades siquiera de comprender la cuarta o la quinta dimensión son ridículamente escasas. Debemos hacer lo que podamos, pero eso no es mucho. Uno se siente pequeño, muy pequeño ante la tarea de intentar entender. La conciencia de un hombre se relaciona con la de un yo 45 como la conciencia de una planta con la de un hombre. Y para un yo 45 la conciencia de 44 mundos está aún por ser adquirida, y la conciencia de cada mundo superior presenta la misma distancia. Deberíamos intentar comprender esas realidades pensando “matemáticamente”.

¹³Carece de sentido inventar nuevos nombres para los mundos superiores, reinos superiores de los que sólo sabemos que existen. La única nomenclatura adecuada es la matemática. No podemos comprender cómo los reinos superiores perciben la realidad, su trabajo en los procesos de la manifestación, sus métodos para la facilitación del desarrollo de la conciencia en los reinos inferiores. Es para nosotros suficiente información saber que la materia, la energía y la conciencia son totalmente diferentes de un mundo a otro. Usando términos matemáticos al menos sabemos a donde pertenece el mundo en cuestión en la totalidad. Si ese método hubiese sido utilizado en las antiguas órdenes de conocimiento, no habría podido surgir tal total confusión sobre el nirvana, al que los indios delegaron a algún mundo imaginario en alguna parte por encima del mundo emocional.

3.13 Paradojas

¹El esoterismo rebosa de paradojas, las que hablando propiamente implican contradicción lógica. Una paradoja tal es por ejemplo: los diversos mundos son totalmente diferentes y aún así análogos. Las paradojas aclaran que carecemos de los hechos necesarios para la

comprensión. Porque la vida es lógica una vez que tenemos los hechos. Sin hechos parece ilógica. Sin hechos es paradójica. Sin hechos es un misterio. Sin hechos es incomprensible. Todas estas expresiones tienen el mismo significado.

²Los místicos (los emocionalistas) y los yoes causales usan paradojas. Los yoes mentales prefieren la consistencia lógica. Para los grandes seres la paradoja se acerca mucho a una clase de humor (que en su sentido más amplio significa: sentido de la medida).

³Muchos quedan confundidos por las contradicciones aparentes en los autores esotéricos. Según algunos de ellos toda la evolución biológica y psicológica se ha abierto camino gradualmente a través de los diversos reinos naturales. Según otros, las civilizaciones y culturas que se han producido no pueden posiblemente ser productos de un género humano descendido del hombre mono. Ambos puntos de vista son correctos y no implican contradicción. La cultura es el trabajo de individuos del quinto reino natural quienes han encarnado para ayudar al género humano. Parece lógico que los problemas correspondientes todavía causen problemas a los científicos que niegan la existencia de mundos y reinos suprafísicos, y que sean incapaces de resolver estos problemas. Deben dar por perdida la mayoría de los problemas de la vida humana como insolubles. Hacen eso en vez de examinar el esoterismo, que proporciona explicaciones más que suficientes.

3.14 Los límites del conocimiento

¹Para el esoterista no hay en principio nada absolutamente “incognoscible”. El grado de incognoscibilidad indica el nivel de desarrollo. Sin embargo, el conocimiento absoluto se obtiene sólo en la etapa de desarrollo cósmica más alta.

²El “incognoscible” de Spencer implica lógicamente una contradicción. O se sabe o no se sabe. Por tanto uno no puede saber si existe algo incognoscible. Otro asunto es que seamos capaces de indicar los límites de la exploración de la realidad una vez que hayamos recibido información autoritativa sobre los mundos atómicos cada vez más elevados y sobre los mundos en los que el individuo ha tenido éxito adquiriendo sus propias envolturas materiales con sus diferentes clases de conciencia. El individuo puede por sí mismo adquirir conocimiento del mundo del que su envoltura material es parte pero no de los mundos superiores. Su nivel de desarrollo indica en qué medida ha tenido éxito en realizar esta posibilidad. Las pruebas de que el esoterismo concuerda con la realidad son lógicamente incontestables y no pueden ser negadas por nadie que pretenda poseer sentido común. No hay nada más que pueda ser defendido con pruebas tan irrefutables. Se debe estar incurablemente idiotizado por ilusiones y ficciones para no ver que las ideologías teológicas, filosóficas y científicas no contienen nada que esté a la altura de estas pruebas en su sostenibilidad.

3.15 La autoafirmación siempre dificulta el entendimiento

¹Si uno observa cómo asimilan estudiantes el conocimiento esotérico se pueden distinguir dos tipos notablemente opuestos, el tipo subjetivo personal y el tipo objetivo impersonal. El tipo subjetivo debe concebirlo todo a su manera y por lo tanto tiene que dar un gran rodeo para llegar a la concepción exacta de la realidad. El tipo objetivo estudia el asunto tal como es independientemente de la exigencia del yo de verlo como el yo quiere. Por tanto parece que también en el caso de la realidad objetiva la autoafirmación del individuo es siempre un obstáculo para el verdadero entendimiento. El tipo subjetivo prefiere por lo general a partir del aspecto conciencia, mientras que el tipo objetivo encuentra más natural partir de los aspectos materia y movimiento. El tipo subjetivo por lo tanto es una carga extra para el profesor que imparte el conocimiento. Se encuentra con constante oposición por parte del estudiante, lo que a menudo tiene el resultado de que debe abandonar sus esfuerzos de enseñarle y debe dejarlo a la autoafirmación para aprender a su propia manera, un camino enrevesado a través de muchas nociones equivocadas. Si además el tipo subjetivo es

hiperinteligente y ha sido siempre intelectualmente superior en sus tratos con los demás, existe el riesgo de que nunca alcance la concepción objetiva en esa encarnación sino que se extravíe en un sistema ficticio de su propia factura. Tipos bien conocidos fueron Swedenborg, Rudolf Steiner y Ramakrishna. Si además el subjetivista posee conciencia emocional objetiva, la cual siempre confirma las nociones erróneas en el mundo emocional, se puede dar el caso por perdido.

²En el esoterismo se aplica la tesis de que el conocimiento no precede a la experiencia sino que es una consecuencia de la misma. Aprendemos viviendo, haciendo nuestros propios experimentos en la vida. El conocimiento que hemos adquirido antes de la experiencia adquiere un significado muy diferente mediante la experiencia. Tampoco el conocimiento proporciona la capacidad de realización. El hombre aprende eso a través de la experiencia, mediante el interminable número de experiencias infructuosas. El hombre ignorante de la vida se deja desalentar por los fracasos, se culpa a sí mismo y pierde su confianza en el yo. El hombre con experiencia de la vida sabe que los errores son inevitables y que aprende al máximo cometiendo errores. Adquiere confianza en el yo mediante sus intentos fallidos, porque cometiéndolos conoce mucho más que antes. Quien no se atreve a actuar por miedo a fracasar a menudo pierde oportunidades inestimables de aprender. Muchas personas también temen la crítica de los demás. La crítica (la falta de entendimiento de los demás) debe ser tomada en cuenta y usada para liberarse de la dependencia de las opiniones de los demás.

3.16 Recordatorios sobre los estudios esotéricos

¹Quien comienza a estudiar el esoterismo por su cuenta es sensato no pidiendo comprender lo que lee en seguida, porque eso es imposible. El método correcto es leer el libro entero varias veces atentamente. Entonces se encontrará que se entiende más en cada nueva lectura, hasta que finalmente todo ha sido aclarado. Se debería dejar pasar algún tiempo tras cada lectura para dar al subconsciente tiempo para hacer su trabajo, lo que facilita la comprensión.

²Algunas palabras graves para los esoteristas: No intentar hacer como hacen los exoteristas: concluir de los efectos a las causas, sino intentar obtener conocimiento de esas causas. Existen en el “mundo de ideas platónicas”. Los exoteristas siguen el camino de la inducción, los esoteristas el de la deducción.

³El conocimiento más importante para entender el significado y la meta de la existencia es el conocimiento de los tres aspectos y del desarrollo de la conciencia de las mónadas a través de los reinos naturales.

ESOTERISMO DEGENERADO

3.17 Degeneración del término “esotérico”

¹Al igual que el término “esotérico” se ha vuelto conocido generalmente también se ha perdido el significado original. Por supuesto el significado es cada vez más degradado hasta que alcanza el nivel más bajo. La definición original y correcta de esoterismo es ese conocimiento de la realidad y de la vida que fue impartido a los iniciados de las órdenes de conocimiento secreto instituidas por la jerarquía planetaria. En realidad, no fue la jerarquía misma sino algún miembro de la misma (un yo 46) quien instituyó la orden y formuló su enseñanza (aprobada por la cabeza del segundo departamento), adaptada a las concepciones generales dominantes en la época. Existe el riesgo de que también la idea de la “jerarquía planetaria” sea pronto lo bastante idiotizada para que todo tonto piense que ha obtenido sus ideas geniales de esa organización suprahumana.

²Se ha permitido la publicación del esoterismo en una medida cada vez más grande. Pero todavía esto concierne solamente a los hechos más básicos sobre el cosmos, los mundos, la

materia, la conciencia, etc. Según este conocimiento aflora, todo lo que la aguda y profunda filosofía ha fantaseado es relegado a los archivos de la superstición desechada. Es sólo cuestión de tiempo (un siglo o así), no importa lo mucho que los enemigos conscientes o inconscientes de la verdad en todos los cuarteles intenten retrasar ese proceso. (Los dogmáticos son y siguen siendo los enemigos de la verdad.)

³En nuestra época, también han empezado a llamar a toda la literatura perteneciente a la etapa del místico (misticismo religioso) “esotérica”, por ejemplo al sufismo islámico, las obras populares del vedanta y del yoga, la cábala judía, el misticismo tibetano, todas las concepciones varias legadas de generación en generación entre los curanderos de diversas tribus étnicas, una mezcla abigarrada que probablemente se volverá aún más abigarrada.

⁴La imaginación mentalmente incontrolable ha producido toda clase de especulación en diversos dominios. Esto obtiene un mayor valor de mercado si se le adorna con el nombre de “esotérico” que es todavía vendible.

⁵Los viejos términos “misticismo” y “ocultismo”, que producen oscuridad y confusión, como lo hacen todos los términos tradicionales, podrían mejor ser reemplazados por “emocionalismo” y “mentalismo”. Es deseable que ninguno de esos términos se use en la literatura que trata de lo suprafísico. Esa parte del conocimiento de la jerarquía planetaria que existe en el mundo causal y que ya no tiene que ser mantenido en secreto no debería llamarse “ocultismo”. No es oculto, o secreto.

⁶Tras haberse permitido la publicación del conocimiento, la palabra “oculto” (secreto) es totalmente falsa. Por el contrario, el término esotérico está todavía justificado, dado que el “conocimiento superior” siempre existirá. No tiene que ser “secreto” porque resulta inconcebible para una conciencia de una clase inferior.

⁷Laurency ha conservado el término “esotérico”, en parte para aclarar el origen histórico de la enseñanza, en parte para sustituir a los términos fallidos “misticismo”, “ocultismo”, “teosofía” (que quiere decir “sabiduría divina”), “antroposofía” (“sabiduría humana”), “rosacruzianismo” etc. El sistema de conocimiento del hilozoísta Pitágoras no tiene que ver ni con la sabiduría divina ni con la humana sino con la realidad.

⁸El conocimiento esotérico de la realidad y de la vida es el conocimiento en posesión del quinto reino natural, la jerarquía planetaria. Ese conocimiento seguirá siendo siempre incomprensible para el hombre. La parte de su conocimiento que se nos ha entregado es la representación de la realidad que el hombre (el yo mental) es capaz de entender. Por tanto está adaptado (“popularizado”).

⁹Sin embargo eso no es todo. Si se ha entendido correctamente lo que la misma designación “esoterismo” implica en su sentido más interno, se verá que es esotérico todo lo que es parte de un nivel superior de desarrollo al que el individuo ha alcanzado. Esa es una percepción que los demócratas nunca pueden alcanzar.

3.18 *Ocultistas*

¹Dado que ni la filosofía ni la ciencia serán capaces jamás de constatar que el esoterismo concuerda con la realidad, el esoterismo no está destinado para quienes han podido contentarse con la filosofía y con la ciencia. El esoterismo no es para todos sino para quienes han visto que tales ideologías o puntos de vista son insostenibles. No ver esto es uno de los muchos errores cometidos por los teósofos y otras sociedades estrechamente relacionadas. Otro error que cometen es considerar sus primitivos sistemas mentales (basados en muy pocos hechos esotéricos) definitivos. Nunca existirá un sistema definitivo, dado que el número de hechos es ilimitado. Como mucho, puede alcanzarse un sistema fundamental, un sistema que pueda constituir exactamente la piedra fundacional para futuros sistemas de dimensiones aún más vastas.

²El esoterismo es para quienes poseen las cualificaciones para entenderlo. En manos de

otros, quedará distorsionado en falsas doctrinas, como siempre ha sido. Todas las religiones existentes y sectas de toda índole son pruebas de eso. Esto no puede decirse con demasiada frecuencia ni inculcarse suficientemente.

³El hecho de que el conocimiento esotérico se haya vuelto accesible para el público en general, para quienes están en la etapa de civilización y en particular para quienes están en la etapa de cultura, ha tenido consecuencias deplorables. Todos los que han leído alguna literatura esotérica creen que entienden lo que a duras penas son capaces de comprender. Hacen afirmaciones arrogantes que sólo resultan cómicas y piensan que son capaces de evaluar cosas de las que en realidad no saben nada. El resultado de esta actitud es particularmente serio cuando estos novatos esotéricos tienen las experiencias suprafísicas más primitivas. No teniendo ninguna idea de lo que se requiere para la correcta percepción de las cosas en el mundo ⁴⁸, creen que han adquirido conciencia causal así como esencial (46). Es inútil advertir a estos sabelotodos sobre las experiencias correspondientes, las cuales son absolutamente incapaces de valorar. Lo reciben todo como revelación divina y dicen que el avisador sólo quiere inhibir su desarrollo espiritual. Para el profesor sólo resta dejar que estas personas autoengañadas vivan en sus ilusiones. A quienes no están llenos de su propia importancia puede decirse que estamos aquí en el mundo físico para llegar a conocerlo y no a los mundos superiores, que estamos aquí para adquirir las cualidades y capacidades que pueden ser adquiridas solamente en el mundo físico, que las experiencias ocultas que se tienen por uno mismo sin un contacto físico directo con un profesor del quinto reino natural la mayoría de las veces serán obstáculos para la autorrealización, en particular para la adquisición de sentido común. El sentido común se encuentra raramente, también en las sociedades ocultas. En este sentido, la pluma se niega a escribir “esotéricas”.

⁴Hablan sobre teosofía o sabiduría divina y antroposofía o sabiduría humana y carecen de las cualificaciones para cualquier clase de sabiduría. Es más importante adquirir sentido común.

⁵Carece por completo de sentido intentar convencer a nadie de que el esoterismo es verdad. Esto se debe constatar por uno mismo al familiarizarse por primera vez, al experimentar el conocimiento como una revelación que resuelve los problemas que hasta entonces se ha tratado de resolver en vano. Intentar convencer a la gente no es simplemente un sinsentido sino hasta dañino. Porque la verdad es para un individuo lo que es capaz de entender y nunca debe ser una cuestión de creencia. Si acepta verdades que están por encima de su nivel, será infaliblemente tarde o temprano un revés cuyas consecuencias pueden ser desastrosas. Sólo lo que el individuo haya adquirido mediante su propio trabajo tiene un fundamento firme.

⁶Es en este sentido que las sectas ocultas han cometido serios errores. Los teósofos, los antropósofos y los rosacruces son en gran medida creyentes igual que quienes creen en los dogmas religiosos, aún si su convicción está un poco más condicionada mentalmente que en las personas religiosas que están únicamente determinadas emocionalmente. El hecho de que los miembros de las sectas ocultas son creyentes es evidente por su dependencia de la autoridad. No han comprendido el sistema de ideas esotérico, mucho menos entendido. Porque quienes entienden también ven que la realidad y la existencia deben ser así y que no pueden ser de otra manera.

⁷Quizás han llegado a ver que la enseñanza de la reencarnación y de la ley de siembra y cosecha son explicaciones sensatas. Este es el límite de su entendimiento. El resto es una lección que han aprendido de memoria sin captar el significado y la meta de la existencia. Por esta razón la enseñanza en las sociedades debería hacerse en clases por grados y seguir siendo esotérica hasta que los profesores se hayan asegurado de que los alumnos han entendido totalmente lo que se les ha enseñado.

⁸La iglesia católica no permite a sus fieles estudiar la biblia, y muy correctamente. Porque nadie puede entenderla. Sólo puede ser malinterpretada, que es lo que de hecho ha sucedido

con cientos de sectas cristianas como resultado, cada una de ellas tan poco sabia como las demás.

⁹Algo similar podemos ver en el esoterismo cuando los libros son puestos en las manos de gente que carece de las cualificaciones para entenderlos. Ese error no se repetirá en las nuevas órdenes de conocimiento esotérico que están por venir.

¹⁰Hay una gran cantidad de ocultistas que devoran un libro esotérico tras otro en lugar de estudiar exhaustivamente un único libro. El resultado es superficialidad, emprendimiento arrogante e insensatez. Demasiados teósofos lo ha leído todo y entendido nada. Es más importante haber asimilado los contenidos de un libro que haber leído cientos.

¹¹El gran error que los ocultistas cometen es que generalizan sobre todo lo que oyen en el esoterismo, sin entender que todo es más bien individual o único, se aplica por cierto tiempo, para cierto grupo, para ciertos tipos, etc., o incluso para un sólo individuo.

¹²La historia del ocultismo ya ha aclarado que la percepción y el juicio de los ocultistas no son de un nivel superior que el del intelectual medio. Este hecho se evidencia en sus comentarios sobre los hechos esotéricos que el género humano ha recibido. Sus propias opiniones han sido erróneas sin excepción. Esto en parte se debe al hecho de que todavía utilizan los modos exotéricos de mirar las cosas. Esa mezcla es totalmente infructuosa. Pero sobre todo su nivel se evidencian en el hecho de que no han aprendido a posponer una opinión hasta que la jerarquía planetaria formule una para ellos. Podemos ciertamente “fantasear”. Esto nos desarrolla. Pero eso no significa que podamos adivinar correctamente.

¹³El esoterismo es el único conocimiento que puede enseñar al hombre a ver cómo de idiota es en la vida. Cuando lo ve, existe esperanza de que sea capaz de aprender algo sensato. A partir de ahí será capaz de aprender de las lecciones que la vida debe proporcionarle constantemente de nuevo. Que se beneficie de ello es necesario si ha de ser sabio, de ser capaz de aplicar el conocimiento de la vida de manera correcta. No aprenderá eso de la teoría.

3.19 Algunas palabras de advertencia

¹El hilozoísmo presenta la estructura esquemática, ese sistema básico que no puede estropearse salvo con una gran habilidad. Lo que se dice por añadidura se dice con continuas advertencias a los inmaduros: ¡No adentrarse en problemas que no se pueden dominar! No imaginar que se entienden cosas que están más allá de las propias cualificaciones. La historia de la filosofía es una historia de dos mil años de cómo las mentes más agudas no poseyeron ni siquiera esa cantidad de autocritica necesaria para ver cuán ridículo es tener fe en el propio juicio. No enseñar cosas cuya corrección no ha sido confirmada. Hemos tenido bastante de profetas vanidosos de toda clase. Y siembran mucha mala siembra para el futuro. Extraviar a la gente conlleva una responsabilidad que nadie asumiría si supiera las consecuencias.

²Más aún, el esoterismo no debería convertirse en una especie de ingreso para toda clase de charlatanes, por muy ignorantes que sean del hecho de que son herramientas de la logia negra, siempre dispuestas para idiotizar o para engañar.

³Los críticos de poca monta usuales por supuesto se mofarán de tales advertencias, diciendo que los esoteristas intentan revivir el miedo al infierno medieval, etc., en ese estilo de reseña que es de sobra conocido. Están errados. El esoterismo y la teología no tienen nada en común. El motivo de los satanistas en todas las épocas fue impedir el desarrollo de la conciencia del género humano por todos los medios disponibles. De lo mucho que han triunfado en nuestros tiempos demuestran todas ideologías modernas, la cultura moderna (la literatura, el arte y la música) y en particular las inhumanas políticas del nazismo y del bolchevismo, que han llevado al género humano al borde de la aniquilación.

TERMINOLOGÍA

3.20 Generalidades

¹El conocimiento esotérico es la verdadera ciencia. Por lo tanto, se le debería dar una formulación científica según modos de ver puramente científicos, y se le debería dar una terminología científica. Seguir utilizando el viejo simbolismo, completamente fallido, es contrarrestar directamente el propósito del difundir el conocimiento.

²Se tienen razones fundadas para preguntarse por qué a los diferentes mundos, las diferentes envolturas, las diferentes clases de conciencia y de energía no se les puede dar un tratamiento científico, libre de esos nombres incomprensibles, inadecuados y engañosos que recibieron en la literatura religiosa, mística, oculta, védica, en épocas pasadas. ¿Por qué se debería gastar una enorme cantidad de energía estudiando términos simbólicos en todos los idiomas y en todas las clases de literatura? ¿Por qué no “poner vino nuevo en odres nuevos”? A todo puede dársele una enormemente simple presentación.

³En lo que respecta a presentar el esoterismo a los mentalistas (filósofos y científicos), es importante que se usen solamente términos exactos y no se presuponga intuición causal, que no requiere tales términos sino que se las arregla con indicios. Esto es algo que aparentemente los orientales tienen dificultades para entender. La filosofía yoga es un ejemplo muy típico. Sus términos son explicados mediante indicios, y de esta manera cada yogui tiene su propia noción de su significado. También por la filosofía india en general es evidente que se requieren términos precisos claramente definidos si se desea que los lectores obtengan claridad y tengan una concepción exacta de la realidad. Los indicios son siempre apreciados por los místicos (emocionalistas) pero imposibles para los mentalistas (una categoría que incluye no sólo a quienes se encuentran en la etapa humanista sino también a los individuos de la etapa de civilización: la etapa mental superior y la inferior).

⁴Careciendo de términos al uso para las nuevas realidades (desconocidas hasta ahora para el hombre), los escritores esotéricos recurren a términos previamente existentes a los que ya se les ha dado su definición exacta, y al hacerlo así ocasionan una confusión de ideas. Así por ejemplo los términos “involución” y “evolución” han sido usados también para los fenómenos culturales (movimiento oscilante universal arriba y abajo), el retiro gradual de una época cultural y la formación de nuevos fenómenos de cultura y de civilización.

⁵Se ocasiona también una confusión de ideas mediante el uso del término “elemental” acerca de seres evolutivos que no han adquirido aún autoconciencia. Según la terminología exacta, los elementales pertenecen a la involución, están compuestos por materia elemental formada por seres evolutivos. Es deplorable que los discípulos que han de presentar hechos de la jerarquía planetaria no hayan aprendido los nombres comunes para las cosas sobre las que escriben. Todo ello degenera en una confusión habitual de términos según las diferentes escuelas utilizan términos corrientes para cosas muy diferentes. Es casi chocante que un discípulo (B.S) de un yo 45 llame al mundo causal el “astral superior”, para citar sólo un ejemplo. ¿Es mucho esperar que los escritores tengan una orientación básica en la literatura y terminología esotérica?

⁶No se puede entender o interpretar la literatura esotérica o juzgarla a partir de los hechos que presenta hasta haber adquirido conciencia causal. Igual que los términos religiosos han causado una interminable confusión de conceptos, en el futuro los términos y hechos de la literatura oculta ocasionarán un caos mental. Las señales ya están disponibles en las sandeces de los teósofos, antropósofos y rosacruces.

3.21 *La visión del mundo y la visión de la vida*

¹La visión del mundo nos proporciona conocimiento de la realidad y de los tres aspectos de la realidad.

²La visión de la vida nos muestra que el significado de la vida es el desarrollo de la conciencia y cómo nos podemos desarrollar.

³Todas las visiones de la vida deben partir de alguna clase de visión del mundo. Si la visión del mundo es insostenible, toda la visión de la vida carece de fundamento. Un esoterista no tiene dificultad para llevar la visión de la vida de vuelta a su visión del mundo y determinar su contenido de realidad.

3.22 *Subjetivo y objetivo*

¹La mayoría de los términos filosóficos han sido acuñados por los subjetivistas. Son subjetivistas aquellos que niegan que la materia exista o que afirman, como Kant, que no podemos conocer nada sobre la materia o, como Hume, que no podemos saber si nuestra percepción de la materia es correcta.

²A diferencia de los subjetivistas, los esoteristas declaramos que el conocimiento de la materia que tenemos es correcto hasta donde llega, pero que el conocimiento que podemos adquirir en el mundo físico “visible” es solamente un uno por ciento del contenido de la materia; tan compuesta está.

³También los ocultistas son subjetivistas en el caso de que tengan alguna idea de este problema. Esto se debe en parte al hecho de que han tomado prestadas sus designaciones de la filosofía con sus términos subjetivistas. Su incapacidad o renuencia a encontrar nuevas palabras para nuevas cosas es notable. Algunos de ellos probablemente piensan que lo nuevo no parecerá tan extraño si se utiliza la terminología familiar. Si es así, subestiman el riesgo de la confusión de ideas. Ese riesgo es siempre grande, como la experiencia ha demostrado.

⁴Algunos ocultistas llaman a todo lo consciente “subjetivo”, pudiéndose referir a cualquiera de los tres aspectos. Quienes han tomado prestados los términos de la filosofía india de la ilusión a veces llaman a todo lo visible ilusión y a todo lo invisible subjetivo, independientemente de los aspectos. Todo ello es evidencia de la usual confusión de ideas.

⁵De acuerdo con el hilozoísmo, la concepción por la conciencia de todo en el aspecto conciencia es subjetivo y la concepción exacta por la conciencia de todo en los aspectos materia y movimiento es objetiva.

3.23 *Mundos*

¹De vez en cuando uno se topa con expresiones como “mundos internos” o “mundos subjetivos” en la literatura esotérica. El término correcto es “mundos superiores”. Esos no son ni “internos” ni “subjetivos” sino igual de externos y objetivos que el mundo físico. Visto con la visión más alta o 49-dimensional, todos los 49 mundos constituyen un sólo mundo, el mundo cósmico o el cosmos.

²De acuerdo con la terminología elaborada por Alice A. Bailey en la Escuela Arcana, se hace una distinción entre la vida del individuo en los tres mundos atómicos inferiores (47–49) y su vida en los mundos superiores, y la vida del hombre es llamada “vida en la forma”. Pero también las clases de materia superiores consisten de átomos y moléculas, e incluso el átomo es una “forma”; los planetas, los sistemas solares son formas. Bastaría dar las designaciones matemáticas de los diversos mundos materiales sin usar esta terminología nebulosa, que introduce una cantidad de términos nuevos perfectamente inútiles. Cuanto más se simplifica todo, más inteligible resultará para las futuras generaciones. Necesitamos deshacernos de todas las cargas innecesarias.

³Una vez que se han indicado claramente las clases de materia, las clases de energía y las

clases de conciencia de los diferentes mundos, sus clases atómicas y sus clases moleculares, es subsecuentemente suficiente utilizar las designaciones matemáticas sin ir arrastrando todas las perífrasis repetitivas, que deben agotar a todo el mundo innecesariamente e irritar a los principiantes. Esta es la razón de por qué es tan importante tener tan pocas, simples y exactas definiciones como sea posible. Las poco claras no se vuelven más claras por repetirse.

3.24 *Envolturas*

¹Los términos “alma”, “espíritu”, “espiritual”, “ego”, “mónada”, “yo”, “yo superior”, “personalidad”, “individualidad”, “tríada”, carecen de un significado inequívocos en la mayoría de los escritores.

²Al decir “alma” algunos de ellos parecen referirse a 47:1-3 ó 46 ó 45–47 (la segunda tríada)

³La mónada se desarrolla en y a través de envolturas desde la envoltura etérica a los mundos cósmicos. La mónada adquiere constantemente nuevas envolturas en mundos superiores sucesivos. Paso a paso adquiere autoconciencia en las clases moleculares siempre superiores de su envoltura aprendiendo a activar la conciencia en estas. Al hacerlo se convierte finalmente en el dueño de sus envolturas. Hasta entonces, la mónada se encuentra desorientada en el caos de conciencia de esta envoltura.

⁴Los viejos términos, siempre abusados por la ignorancia, “alma”, “espíritu”, “dios”, etc., hacían referencia a las envolturas de la mónada en los mundos superiores. “Alma” quería decir la envoltura causal permanente (envoltura 47); “espíritu”, a su futura envoltura 45; “dios”, a la envoltura 43.

⁵No se puede quitar la “vida” a nadie, destruir una “vida”. La vida es la mónada, y es inexpugnable en todos los reinos. Se pueden destruir las envolturas de la mónada, pero no la “vida” (la mónada) de la envoltura.

3.25 *Diferentes clases de conciencia*

¹En la literatura teosófica a menudo uno se encuentra con las expresiones conciencia “física”, “psíquica” y “espiritual”. Muchas personas no ven que en esta yuxtaposición, “psíquico” se refiere a emocional y mental, y “espiritual” a causal y esencial (46). Hay una asombrosa vaguedad prevaleciente en estas cuestiones debido al modo de presentación generalmente estereotipado en el habla y en la escritura.

²Los antiguos llamaban a la conciencia colectiva “anima mundi” = el “alma del mundo”, abarcando a todas las almas individuales (“alma” queriendo aquí decir conciencia).

³En los escritos esotéricos se habla mucho acerca del “logos planetario”. Esto se refiere a la conciencia colectiva de Terra dentro del sistema solar así como a aquellas mónadas de los dos reinos divinos cósmicos 29–35 y 36–42 que se han unido voluntariamente a la evolución terrena.

⁴La conciencia cósmica comienza por el mundo 42, por tanto no existe dentro del sistema solar (43–49). La gente que cree que posee “conciencia cósmica” son víctimas de ilusiones emocionales. Ni siquiera poseen conciencia dentro de los mundos del hombre (47–49). Ello requeriría el estatus de ser un yo causal. Aquellas víctimas de la ilusión no saben nada sobre los mundos de la jerarquía planetaria (43–46).

⁵Cuando en el esoterismo se hace mención de la “continuidad de conciencia”, esto puede referirse a un número de cosas diferentes. La continuidad de conciencia emocional implica que el individuo ha adquirido la capacidad de recordar todo lo que ha experimentado en su envoltura emocional durante el sueño de su organismo con su envoltura etérica. La continuidad de conciencia causal implica que el individuo sabe sobre sus experiencias en pasadas encarnaciones (cuando quiera que las necesite). Todo lo que la mónada ha

experimentado se encuentra en su subconsciente. Puede ser despertado de nuevo en forma de entendimiento. Lo que la mónada ha experimentado como hombre se encuentra en la memoria de la envoltura causal. Lo que la mónada ha experimentado en los reinos animal, vegetal y mineral puede explorar como un yo esencial (yo 46). Para estudiar el pasado de la mónada en otros planetas en el sistema solar se requiere conciencia 45. Para ir aún más allá en el tiempo pasado se requieren clases aún superiores de conciencia cósmica, comenzando por la conciencia 42. Cuando la mónada se ha convertido en un yo 1 en el mundo cósmico superior (1), es capaz de estudiar la génesis de su propio cosmos. Todo lo que la mónada ha experimentado y aprendido en sus tres tríadas es imposible de perder y disponible muy fácilmente para la mónada como un yo 43 incluso tras haber disuelto sus tres tríadas.

3.26 Meditación

¹El público ha recogido la palabra “meditación”. Y en seguida los profetas religiosos, confundiendo la cuestión, comienzan a fabular sobre el arte de enseñar el arte de la meditación. El significado de la palabra es la más simple concebible: la capacidad de pensar por uno mismo y de analizar un problema (uno matemático, por ejemplo) uno mismo. La mayoría no puede pensar. Pueden pensar sólo como se les ha enseñado a pensar. Su pensamiento es pensamiento de memoria y pertenece a la etapa mental inferior (47:7).

²Como otros términos esotéricos, concentración, meditación, etc., significa diferentes cosas en diferentes etapas de desarrollo, dado que otras clases de conciencia disponen de otros recursos. Todo el mundo utiliza sus capacidades según su habilidad. La meditación significa algo por completo diferente para un yo mental que para un yo causal, un yo esencial (yo 46), etc.

3.27 Espíritu, materia, energía

¹La yuxtaposición “espíritu–materia” puede entenderse en varios sentidos. En el hилоzoísmo significa que el espíritu es la conciencia imposible de perder de los átomos. Algunos esoteristas llaman al mundo 43 con sus tres aspectos “espíritu” y al mundo 49 “materia”, dado que el aspecto materia ha desaparecido para la conciencia 43 y el aspecto conciencia ha desaparecido para la conciencia 49. La vaga formulación (la ausencia de los tres aspectos) dio por resultado que muchas personas creyesen que esto quería decir que la materia era una forma más grosera del espíritu y el espíritu una forma más refinada de materia, que el espíritu y la materia tenían básicamente la misma naturaleza, que era un caso de alguna clase de “sublimación” o transformación de la materia. Esta confusión entre lo conocido (la materia) y lo desconocido (el espíritu como un símbolo) – lo cual el lógico considera absolutamente prohibido y el sentido común deplorable – es la causa de la confusión de ideas tan frecuente en discípulos de Blavatsky.

²Algunos esoteristas llaman a la materia en mundos inferiores “materia” y a la de mundos superiores “sustancia”, la cual sin embargo es sólo otro nombre para la materia. De la misma manera llaman energía en mundos superiores “energía” y energía en mundos inferiores “fuerza”.

3.28 Espacio y tiempo

¹De manera bastante extraña, hay todavía escritores esotéricos que utilizan los términos “materia” y “espacio y tiempo” solamente en referencia al mundo físico y se expresan como si todo lo suprafísico estuviera “más allá del espacio y del tiempo”, lo que es imposible.

²La materia, el espacio y el tiempo existen en toda la manifestación (todos los mundos atómicos cósmicos), aunque son de clases diferentes y no comparables y son percibidos de manera completamente diferente en cada mundo particular. De este hecho, de que se perciben

de manera diferente, han hecho una construcción insostenible, que debe conllevar confusión de ideas. Los fundamentales no deben ser reconstruidos. El término “materialismo” debería cambiarse por “fiscalismo”, dado que de otra manera se tiene fácilmente la impresión de que solamente el mundo físico debería ser concebido como material. La expresión engañosa “más allá del espacio y del tiempo” debería reemplazarse por “más allá del espacio físico y del tiempo físico”. Siempre acaba resultando que los términos a los que no se ha dado su definición exacta tarde o temprano ocasionarán confusión de ideas.

³Puede entenderse por qué algunos autores del quinto reino natural usan tales expresiones, porque no existe percepción del espacio y del tiempo en los mundos emocional y mental. Es del todo natural que no se puedan utilizar los métodos del mundo físico para medir el paso del tiempo en los mundos 48 y 47, pero esto no significa que no exista duración en esos mundos. El hecho de que en los mundos 46–43 el tiempo se mida por siglos, milenios, eones, periodos de tiempo, o ciclos de cualquier clase significa que hay tiempo o duración. Si un yo 45 quisiese visitar Sirio, ciertamente experimentaría el espacio así como el tiempo en su viaje. Incluso en los reinos superiores rige la ley de la relatividad, por lo cual ninguno de esos conceptos debería hacerse absoluto. La afirmación de Alice A. Bailey de que el tiempo es simplemente la captación del cerebro humano es subjetiva, ilógica y engañosa.

3.29 *El eterno ahora*

¹Las expresiones fallidas también incluyen el “eterno ahora”, usada por muchos. Pertenece al concepto de tiempo, al que nunca se le ha dado su definición racional.

²No existe el tiempo en el sentido filosófico usual. Sin embargo, hay duración. El tiempo es sólo una manera de medir el movimiento (los procesos de la naturaleza o de la manifestación), y esta es la razón de por qué el “tiempo” ha sido dividido en incontables segmentos desde millonésimas de segundo hasta eones (miles de millones de años) cuando quiera que ha habido la necesidad de determinar la duración de un proceso. Por razones prácticas resulta conveniente mantener la división en pasado, presente y futuro.

³El “eterno ahora” es otra manera de expresar la ausencia de tiempo cuando la medición no es necesaria.

⁴Esotéricamente, “eterno ahora” implica que tanto el pasado como el futuro viven en el presente. Pero carece de significado si se es incapaz de constatar el pasado como si fuese presente y de examinar el futuro en la medida en que está determinado por causas pasadas.

⁵El tiempo existe y es absoluto, lo que quiera que se diga del mismo. El tiempo existe allí donde la manifestación existe y por tanto los procesos de las manifestaciones continúan, porque el tiempo es la estimación de los procesos. Solo la materia primordial carece de espacio y de tiempo. En el hombre, el cerebro es el único órgano capaz de registrar el tiempo. Ni los órganos emocionales o mentales son capaces de hacerlo. El tiempo planetario se mide por los movimientos de los planetas y del sistema solar y no puede constatarse en esos mundos de reposo humano. Quizás la aparentemente interminable charla sobre el tiempo pueda darse por concluida con esto.

3.30 *“Muerte”*

¹Es típico de los engañosos términos de la ignorancia de la vida llamar a la liberación (y la subsiguiente disolución) de una envoltura “muerte”. Lamentablemente, tales términos han sido preservados en gran medida en el ocultismo. El esoterista considera como una de sus tareas liberar al género humano de tal terminología bárbara.

²Muchas personas parecen amar la palabra “muerte”, aunque no existe la muerte. El átomo primordial – la mónada – el individuo – el yo es inmortal. Y todo consiste de átomos primordiales. Lo que sucede es que la materia se disuelve (y posteriormente se vuelve a

formar). Lo que la gente llama “muerte” es el paso de la mónada a envolturas superiores en mundos superiores. En lo que al hombre se refiere, existen tres “muertes”: el paso desde el organismo a la envoltura emocional, a la envoltura mental y a la envoltura causal.

³Por predilección por la palabra “muerte” ese término ha sido usado acerca de esa eliminación de la larga serie de visiones del mundo y de la vida que resulta según la gente ha adquirido un mayor conocimiento de la realidad y de la vida. En ese sentido incluso la palabra “aniquilación” ha llegado a usarse; es sin embargo igualmente inadecuada. La mayoría de las visiones, pertenecientes a diferentes niveles, aún siguen viviendo y también entran en la historia del conocimiento en la que cada cual puede escoger lo que corresponde a la experiencia y el entendimiento de la vida autoadquiridos.

⁴Si se quiere un término más adecuado e internacional para este proceso (“muerte”), entonces “eliminación” es probablemente el más pertinente. Uno elimina sus envolturas cuando han cumplido su labor. Uno elimina un punto de vista cuando ha encontrado uno mejor.

EL ESOTERISTA

3.31 Esoteristas de varias clases

¹No se es un esoterista simplemente por ser miembro de una sociedad (teosófica, antroposófica, rosacruz, etc.). El nivel de las sociedades es muy bajo. Más allá de poseer unos pocos hechos (el renacimiento, la ley de cosecha, algunos mundos y envolturas superiores) se encuentran en un nivel medio igual al de las sectas religiosas, en la transición de la etapa de civilización a la etapa de cultura (48:4–48:3).

²La gente piensa que son esoteristas tan pronto como han estudiado a unos escritores esotéricos y aceptado su enseñanza como una cuestión de creencia. Sin embargo, para llamarse a sí mismo un esoterista el individuo debe ser capaz, no sólo de dar clases sobre el sistema hilozoico sino también ver que sus hechos esotéricos son correctos. Para el esoterista sólo hay una autoridad – su propio sentido común. Quien habla sobre otras autoridades no ha entendido esa materia.

³Uno no se convierte en un esoterista simplemente aprendiendo el sistema mental hilozoico sino dominándolo, y muy pocas personas lo han hecho – de hecho solamente personas altamente intelectuales que han dedicado sus vidas a ello como su única tarea verdadera. Se le domina de modo que uno mismo pueda explicar, de manera simple, coherente y racional, lo que quiera que a falta de este conocimiento ha seguido siendo inexplicable y una simple cuestión de creencia. Se debe de esta manera ser capaz de demostrar su acuerdo con la realidad y volverse independiente de “quien lo dijo”.

⁴Sólo quien haya profundizado en el esoterismo y dominado el sistema mental esotérico puede experimentar la incomparable claridad, perspectiva, el entendimiento de los fenómenos de la vida proporcionada por ese sistema. Activa su conciencia mental como ningún otro puede hacerlo, debido al hecho de que sus propias vibraciones mentales armonizan con las vibraciones de la realidad mental. Cuanto mayor es la armonía más fuerte es el efecto. Demasiados estudiantes esotéricos se contentan con comprender el sistema y pensar sobre el mismo en ocasiones particulares. Así no es como se convierte en una fuerza viviente o en el beneficio en el que se podría convertir.

⁵El esoterista (si por eso se quiere decir quien haya adquirido la correcta concepción hilozoica de la realidad) no tiene que ser en absoluto “intuitivo”. Los sistemas mentales pertenecen a la etapa mental. La intuición se obtiene solamente cuando el individuo ha adquirido conciencia en el centro de conocimiento o en el centro de unidad de la envoltura causal mediante el que un contacto con la conciencia de la segunda tríada se vuelve posible. Incluso con la constatación socrática (que el hombre, a pesar de todo, es un “idiota”), el

individuo encuentra muy fácil sobrestimar su propia capacidad. Su intenso deseo de llegar más alto se convierte en fuente de muchas clases de autoengaño. Con demasiada facilidad cree ser más grande de lo que realmente es.

⁶Hay muchas categorías de personas interesadas en esoterismo. Las de la categoría más elemental han adquirido entendimiento de los conceptos de renacimiento y de la ley de siembra y cosecha. Le siguen quienes ven que el mundo visible no puede ser todo lo que existe sino que aceptan como hipótesis los hechos del esoterismo sobre las clases superiores de materia y de mundos materiales. Y entre estos “esoteristas” se puede discernir un número de grados, como los diferentes niveles o grados en la escuela.

⁷Se pueden diferenciar dos clases de estudiantes esotéricos: aquellos que tienen el conocimiento de manera latente (aquí también hay muchos grados) y aquellos que han obtenido el conocimiento mediante un estudio exhaustivo de los hechos relevantes. Quienes tienen el conocimiento de manera latente lo encuentran evidente de inmediato. Han adquirido previamente este conocimiento en la medida en que encuentran lo que aprenden evidente, pero no más. Aquí está el límite de su antiguo aprendizaje y a partir de aquí deben reanudar su estudio. No es infrecuente encontrar “esoteristas” que han estado en el primer grado pero se imaginan que han pasado el décimo.

⁸Aquellos que en siglos pasados fueron miembros de las órdenes de conocimiento esotérico poseen este conocimiento de manera latente (por lo general limitado al conocimiento de los cinco mundos del hombre, las envolturas superiores del hombre, la reencarnación y la ley de cosecha) y de este modo han adquirido un “instinto esotérico”. Aún si en nuevas encarnaciones pueden aceptar otros sistemas hipotéticos, esto sigue siendo temporal, hasta que de nuevo retomen el antiguo sistema de conocimiento, y en cualquier caso su “creencia” está siempre sujeta a fuerte duda.

⁹Sólo quien posee el conocimiento esotérico de manera latente ve en seguida su validez. Los demás, para evaluar de manera independiente su contenido de realidad, deben haber entrado tanto en el conocimiento que puedan sacar conclusiones del sistema y estas demuestren estar de acuerdo con la realidad. Antes de ello no han dominado el sistema y hasta entonces sus opiniones sobre el mismo carecen de importancia.

¹⁰Si no se posee el conocimiento esotérico de manera latente, si nunca antes se ha estado familiarizado con el mismo, no se le entenderá. Pero se puede aprender a comprenderlo con facilidad y luego sentir instintivamente que “hay algo de verdad en ello”. Si este instinto es suficientemente fuerte, se continúa investigando hasta que se es capaz de explicar por uno mismo realidades anteriormente inexplicables. Esto sucede cada vez más a menudo y finalmente uno queda convencido de que es correcto.

3.32 *Esoteristas latentes*

¹Es cierto que (aparte de los efectos de la ley del destino y de la ley de cosecha) el instinto de vida se hace sentir incluso desde los siete años de edad, pero en qué medida esto sucede depende del entorno y de su atmósfera emocional y mental. (Es hora de que la expresión “atmósfera espiritual sea eliminada. Lo “espiritual” pertenece al sexto reino natural y no al cuarto.)

²Si el esoterista en una nueva encarnación no tiene oportunidad de restablecer el contacto con su conocimiento esotérico subconsciente, de modo que pueda recordarlo de nuevo, el conocimiento permanece latente. Y esta será una encarnación muy penosa caracterizada por la contante incertidumbre y la inseguridad con una sensación de alienación. Por supuesto será juzgado por el entorno, siempre sin entendimiento, como pobremente dotado y en conjunto no apto para la vida. Si ha nacido en un entorno perteneciente a la etapa del místico, su situación no será mucho mejor, dado que su instinto subconsciente le dice que las ideologías de esta etapa no concuerdan con la realidad. Es cierto que encuentra que la atmósfera emocional es la

correcta y preferible a la atmósfera familiar de la etapa de civilización, pero a menudo se ve repelido por su falta de sentido común. Los excesos de imaginación emocional en quienes no son capaces de control mental son a menudo fatigosos.

³A menudo el esoterista latente se siente más despistado y desorientado en la vida que los demás. Es cierto que los demás están también desorientados, pero no se sienten de esa manera porque encuentran apoyo en la ideología que abrazan. Ese recurso no está disponible para el esoterista y debido a ello existe el riesgo de que cometa grandes errores. Con asombro observa el comportamiento de los demás y se pregunta qué está mal en él mismo, dado que piensa que los demás “se comportan de manera tan absurda”. Los demás le consideran un excéntrico, y él se resigna, soportándolo con la creencia de que él es incluso más absurdo que los demás.

⁴Si posteriormente en la vida tiene una oportunidad para recordar de nuevo el antiguo conocimiento que ha perdido e instintivamente ha estado extrañando, para convertirse de nuevo en un esoterista y comienza a examinar el contenido de realidad de las concepciones que sostenía en años pasados, existe el riesgo de que su visión del entorno se vuelva demasiado negativa. Llegar a la percepción de que uno no ha hecho otra cosa que cometer errores, que sin importar lo que se haya pensado, sentido y como se haya actuado, y que sin importar lo que se haya dicho, uno ha sido siempre malentendido, juzgado erróneamente e infravalorado, puede reaccionar en contra de su equilibrio. Es ayudado en gran medida a recuperar su equilibrio mediante su conocimiento de los niveles de desarrollo, del hecho de que todo desarrollo de la conciencia implica una continua serie interminable de niveles cada vez más elevados para todos los individuos desde el reino mineral hasta el reino divino más elevado. Su experiencia le ayuda a ver cuán fácilmente se juzgan mal los niveles de desarrollo de los demás, dado que no se puede determinar lo que existe en el subconsciente de los demás. Es cierto que por lo general se demuestra en el entendimiento de la vida que los demás exhiben, pero las ideologías reinantes también pueden tener el efecto de que el verdadero entendimiento de la vida nunca se afirmará.

⁵Un yo 45 señala que un ser humano perfectamente equilibrado no puede existir sino que sería un fenómeno anómalo. La falta de equilibrio se debe al hecho de que los centros están o bien sobredesarrollados o bien infradesarrollados y a que la capacidad del cerebro humano no está a la par de la capacidad de la envoltura etérica. El hombre lleva más de doce mil años con su facultad mental idiotizada, habiéndose contentado con la repetición servil y descuida la autoactividad mental, sin atreverse a pensar por sí mismo por miedo a los teólogos y a las masas bajo su poder, sin atreverse a pensar por sí mismo en virtud de los tabúes mentales de los teólogos y a las ficciones dominantes de un dios vengativo que condena a todo el mundo a un infierno eterno. Sólo los teólogos conocían la voluntad de dios, sabían lo que dios aprobaba y condenaba. Y esas locuras dominan a la mayoría del género humano hasta el mismo día de hoy.

⁶Aquellos esoteristas que deciden encarnar en nuestros tiempos realizan un gran sacrificio simplemente por hacerlo. ¿Porque qué les espera? Desde el comienzo quedan idiotizados por padres, hermanos y hermanas, y amigos. En la escuela son atiborrados con las ilusiones y las ficciones dominantes. La literatura esotérica que podría despertar su conocimiento latente a la vida es en gran medida desconocida y por ello prácticamente no disponible. Parece ser puro “azar” que de alguna manera tuviesen la oportunidad de familiarizarse con ella. Andan por la vida como excéntricos, encontrándolo todo carente de significado, por no decir insensato. Si a la larga adquieren el conocimiento, son abandonado por sus asociados que les consideran “chiflados”. ¿Cómo serían capaces de ayudar cuando nadie desea tal ayuda?

⁷El esoterista debe experimentar compasión por los jóvenes que en su idealismo y entusiasmo quieren hacer una contribución y ayudar a la gente. Se sumergen de cabeza en la “ciencia” para descubrir, cuando han completado su educación, que han estado persiguiendo

una quimera. La ciencia con C mayúscula ha demostrado ser una inmensa masa de saber de poca utilidad cuando quieren ayudar a los demás. Muchos se llevan un shock que nunca lo superan. Muchos se resignan con la frase “tal como está ahora la ciencia...”. Han aprendido una profesión, deben poner buena cara y guardar las apariencias de conocimiento experto. Muchos de ellos ni siquiera descubren lo poco que entienden de la realidad, sin nunca darse cuenta de la enorme limitación de la ciencia. Extremadamente pocos llegan a la “constatación socrática”. Se contentan con ser especialistas estrechos.

⁸Cuanto más se convierta la visión esotérica del mundo en una hipótesis de trabajo aceptada generalmente y la visión esotérica de la vida (el conocimiento de la leyes de la vida) se vea como la más racional, más fácil resultará para el esoterista en encarnaciones futuras, con crecientes posibilidades de tener la correcta actitud hacia la vida incluso en la infancia y ahorrarse esa incertidumbre e inseguridad mental con esas crisis de conciencia que normalmente señalan su búsqueda en pos del conocimiento perdido.

3.33 La situación del esoterista en la vida

¹Quien en lo que respecta al desarrollo se encuentra por delante de su tiempo no puede esperar ser aceptado por su contemporáneos. Aún si guarda silencio sobre cosas que los demás no pueden entender, deben percatarse del hecho de que esta persona es “inusual de extraña manera”, dado que hay tantas cosas en los demás que no puede apreciar, si es que no “abandona” y transige sobre sus convicciones para agradar a los demás.

²El esoterista en ciernes es informado de que debe estar preparado para la soledad, dado que no puede ser entendido por los demás. No se trata de soledad escogida debido a alguna clase de exclusividad. El esoterista no es nunca exclusivo sino siempre inclusivo en su actitud hacia los seres humanos. No considera nada ajeno a él mismo, lo que no significa que en absoluto que “todo sea igualmente bueno”, de que no existan diferencias de nivel. El hecho de que se ame a la gente no significa que se compartan sus puntos de vista, sus modos de vivir, sus gustos.

³Un esoterista es un primer yo con la visión de la existencia de los segundos yoes. Y esa es siempre una difícil situación, dado que para el sentido común del esoterista la vida física de hoy parece como un gran manicomio o como un infierno. Quizá sea una cuestión de gusto cual expresión se prefiera.

⁴El esoterista nace con envolturas de encarnación de las clases que dejó atrás en su vida previa. En su nueva encarnación, después que su conocimiento latente haya sido despertado a una nueva vida a través de su contacto con el esoterismo, es capaz de ennoblecer sus envolturas en siete años mediante dieta, el esfuerzo emocional por la unidad, el control de sus pensamientos. Por regla general esto conlleva conflictos con su entorno. Si la gente a su alrededor no ha alcanzado el mismo nivel, la soledad es la consecuencia necesaria. Según pasa a través de las etapas de desarrollo de las diversas fases de edad, pasa a ser otro ser humano, con otros intereses, nuevos compañeros, nuevos “ideales”. No se aflige por la pérdida de los amigos que debe dejar, porque sabe que los encontrará de nuevo algún día en el futuro. Debe dejar atrás todo lo que de alguna manera entra en conflicto con su desarrollo futuro, obstruye su asimilación de una visión de la vida continuamente cambiante con nuevas valoraciones.

⁵El esoterista es independiente de las opiniones del día, de todas las miles de diversiones no esenciales ofrecidas por la industria del entretenimiento de hoy día, no siente necesidad de despilfarrar las energías de su atención en la propaganda de la ignorancia de la vida que falsifica la realidad en casi todos los aspectos de la vida. Lleva una vida tranquila en su propio mundo, sin ser molestado por el ruido y el estruendo del mundo. Qué descanso es esto para sus envolturas y sus cansados nervios. La vida de los exoteristas es inmensamente complicada. La del esoterista es inmensamente simple.

⁶Hay razones para advertir a los esoteristas no sean que cedan a la irritación innecesaria. Ciertamente no pueden volverse megalómanos. Poseen demasiado sentido común para eso, son demasiado conscientes de su enorme ignorancia de la vida y de cuánto les queda por conquistar (46 mundos atómicos cada vez más elevados) antes de que hayan alcanzado la meta. Pero la profunda grieta que separa al esoterista del exoterista se hace sentir de vez en cuando. La dificultad de decir algunas palabras de sentido para ayudar a los demás a captar una vislumbre de la realidad, la dificultad de adaptarse a las muchas retorcidas y pervertidas cosas, la dificultad de “corregir los tiempos dislocados”, la dificultad de evitar ser malentendido en la mayor parte de las cosas que uno dice y hace, todo concurre para paralizar la alegría de hacer y el espíritu de autosacrificio.

⁷Incluso los individuos en la etapa de humanidad, que encarnan para seguir desarrollándose, como niños se quedan desorientados siendo alimentados con la ideologías dominantes y pueden comenzar a liberarse de ellas solamente después de los 35 años. Hasta entonces se han sentido instintivamente inseguros e inciertos, dado que su instinto les ha dicho que no puede ser como los doctos dicen. A menudo los demás así como ellos mismos les parecen “fracasos”, hasta que posiblemente recobran el conocimiento de la realidad. Les interesaría evitar este inmenso desperdicio de encarnaciones tanto como sea posible trabajando para la difusión del conocimiento, de modo que en sus próximas vidas tengan la posibilidad de recibir la correcta concepción de la vida ya de niños y ser capaces de alcanzar rápidamente su antiguo nivel.

3.34 El propio desarrollo del esoterista

¹La mónada es dependiente de sus envolturas, es su esclavo, hasta que puede controlar su contenido.

²La envoltura mental tiene sus ideas, impresas durante la infancia y la adolescencia, imbuidas mediante el estudio de las ideologías reinantes (condicionadas históricamente).

³La envoltura emocional tiene sus tendencias, a menudo deformadas mediante una crianza perversa y compañía ignorante de la vida.

⁴El individuo debe ponerse a trabajar con todo esto, rompiendo completamente con ello al estudiar el esoterismo, que le proporciona conceptos totalmente nuevos en todos los sentidos. Debería quedar muy claro que este trabajo de transformación radical no puede lograrse en etapas inferiores. El individuo debe al menos haber constatado que todas las ideologías exotéricas son insostenibles. ¿Y cuántos han hecho eso?

⁵Las muchas clases diferentes de átomos en las moléculas y de moléculas en las envolturas poseen sus propias clases de conciencia (pasiva y más o menos fácilmente activada desde fuera, desde el subconsciente de la tríada y de la mónada sin desarrollar – del yo). Son estas clases de conciencia las que el yo – el individuo – debe aprender a controlar. Como esoterista entiende las funciones de estas diferentes clases de conciencia en las diferentes etapas de desarrollo pero también su carga obstructiva para el individuo que ha alcanzado la etapa de humanidad y se esfuerza por alcanzar la etapa de idealidad. Como yo causal puede de manera soberana controlarlas en su trabajo por la evolución, en la alegría de su servicio. Como yo esencial (yo 46) está definitivamente libre de la dependencia de los mundos inferiores (47–49), y las envolturas que forma él mismo en estos mundos son robots completamente automatizados que obedecen sus más leves sugerencias. Todo es su propio trabajo realizado mediante las cualidades y capacidades que ha adquirido en los mundos físico, causal y esencial. Considera las capacidades emocionales y mentales más bien como subproductos.

⁶D.K. llama a la conciencia emocional el “alma de la forma”. Esa es una expresiva definición que aclara el poder de la emocionalidad sobre el hombre físico. Quien haya dominado la emocionalidad y se haya liberado definitivamente de toda clase de ilusiones ha cumplido su peor tarea. Por medio del esoterismo es entonces relativamente fácil liberarse del

poder de las ficciones mentales. La conciencia en perspectiva eleva al individuo a una esfera mental en donde los principios ya no son obstáculos sino que se dejan encajar dentro de un contexto mayor con horizontes en constante expansión, hasta que la intuición encaja los sistemas en la realidad. Quien ha experimentado una intuición es luego capaz de concretarla en una serie de sistemas mentales que concuerdan con la realidad.

⁷El esoterismo es el conocimiento fundamental de la existencia tal como es concebido por un yo causal. El esoterista intenta por medio de este conocimiento entender los principios de razón y las causas de las circunstancias y de los acontecimientos, tanto individual como generalmente. De este modo intenta entrar en la vida de un yo causal, intenta ver como considera un yo causal aquello que es y sucede, y actuar en conformidad. Al hacerlo con el tiempo entra en contacto con su Augoeides. Este continuo intento de vivir “como si se fuera” un yo causal es un método psicológico de gran valor. Pero por supuesto requiere sentido común, simplicidad, naturalidad y, sobre todo, liberación de estar sobreexcitado o de la autoimportancia. Se es simplemente como un hombre debería ser y tal como será en algún tiempo futuro, sin ningún rastro de maneras beatíficas o de un complejo mesiánico, fenómenos patológicos demasiado comunes.

⁸“Al igual que los antiguos griegos él [Goethe] pensó que el hombre pudiera por sus propias fuerzas elevarse hasta alguna clase de nivel vital divino.” Esta es una tesis que requiere ser comentada, dada que todos los términos esotéricos han sido malinterpretados. Los “antiguos griegos” eran iniciados y sabían de lo que estaban hablando. Lo que dijeron ha sido malinterpretado, como es usual. “Por sus propias fuerzas” significa la asimilación de clases superiores de energía (aún desconocidas para el género humano). “Elevarse hasta alguna clase de nivel vital divino” significa la adquisición de la conciencia de la intuición, conciencia causal y esencial. Puede hacerlo todo al que se le ha enseñado el método correcto. De acuerdo con un dicho esotérico, no es dios quien atrae al hombre, sino el hombre el que atrae a dios. Pero, ¿cómo podría la gente ignorante esotéricamente captar tales cosas? Y finalmente: el “hombre” no es cualquier hombre. Las diferentes etapas de desarrollo implican distancias de miles de encarnaciones de trabajo en pos de la autorrealización. El concepto democrático del hombre no tiene equivalente en la vida real. Es una caricatura, dado que tal hombre no ha existido nunca y nunca existirá. La democracia no posee conocimiento de la realidad y de la vida y es una grotesca ficción política.

3.35 La independencia del esoterista de las ilusiones y las ficciones

¹Algunas veces se escucha a los ocultistas expresando el deseo de que pudieran estudiar sus pasadas encarnaciones. Deberían estar agradecidos de que se le ahorre volverlas a experimentar. Por lo general son de tal índole que, cuando el individuo ha adquirido conciencia causal, agradece que se le ahorre mirar hacia atrás su idiocia y bestialidad. El esoterista no se interesa por sus encarnaciones pasadas. No le enseñan nada que no sepa antes respecto a la ley de cosecha y a la ley de destino. Ese estudio es una especie de curiosidad sobre su propia vida y las vidas de los demás, una curiosidad que ha aprendido a considerar como una violación de la santidad de la vida privada. Respecto tanto a la vida presente como a las pasadas se le ha enseñado a nunca mirar atrás. Vive en el presente y en la unidad. Sólo al hacerlo así puede resolver los problemas del presente, porque cada momento tiene sus propios problemas, que debe aprender a descubrir y solucionar. En cualquier caso existen demasiados problemas sin resolver a mano que podrían ser sacados a relucir y examinados para no estar nunca desocupado. Hay tantos pensamientos a ser constantemente emitidos al mundo mental; tantas formas de pensamiento que necesitan ser reforzadas para que estén fácilmente disponibles para los buscadores, faros con energías luminosas para los navegantes que en la oscura noche buscan puerto.

²El esoterista no se interesa por los llamados fenómenos mágicos. Tiene conocimiento

teórico de su realidad y esto es suficiente. No está interesado en puerilidades. Sus intereses residen totalmente en aprender los hechos de los tres aspectos de la realidad, la evolución de las mónadas a través de los reinos naturales y la Ley cuya aplicación infalible es la condición de todo.

³Quizás no tenga que decirse que el esoterista ya ha asimilado lo que ha sido capaz de aprender en las “instrucciones para una vida perfecta” o escritos similares de exoteristas y místicos. Por tanto el esoterista está tratando con otros conceptos que los que ocurren en la ética filosófica o en el mundo conceptual de místicos o yoguis. Parte desde otra visión del mundo, aquella que concuerda con la realidad.

⁴Un mentalista, un yo mental, sin conocimiento de la realidad puede estar mejor adaptado a la realidad física, tener más éxito en las esferas de la actividad social. Sin embargo, aquel yo mental que además es un esoterista es incomparablemente superior en entendimiento de la vida y evaluación de las personas. No se convierte fácilmente en víctima de la ilusoriedad y ficticidad de la vida humana. Está firmemente arraigado en el fundamento de la realidad. Eso habla de una solidez de una clase muy diferente. Se ha liberado para siempre de la dependencia de la especulación y las eternas conjeturas teológicas, filosóficas y científicas, en particular del “patrimonio de la historia”. Esto puede en algunos sentidos hacer que la gente le infravalore en las relaciones sociales. Pero no siente la necesidad de tomar parte en el fisicalismo totalmente desorientador, es decir: ficcionalismo en todo excepto en lo puro físico visible, un uno por ciento de la realidad.

3.36 El esoterista debe aprender a callar

¹De entrada el esoterista es inconsciente de la casi total insensatez de la gente. Lleno de entusiasmo por su recién ganada percepción, está ansioso por predicar el conocimiento a los demás. Careciendo de suficiente experiencia a menudo cree que ha hecho un “descubrimiento”, dado con una “persona real”, encontrado a alguien que “entiende”, porque se ha topado con personas inteligentes que han captado algunas ideas esotéricas y parecen muy comprensivas. Con demasiada frecuencia se ve cruelmente decepcionado. Se da cuenta demasiado tarde de que ha pecado en contra del mandamiento de no arrojar perlas. Sólo cuando descubre que los demás comienzan a considerarlo como un fenómeno psicopatológico se da cuenta de la necesidad de callar sobre lo que sabe, lamentablemente a menudo demasiado tarde para su bienestar.

²Es natural que el esoterista esté muy impaciente para comunicar su saber a los demás. Puede entonces presentar las ideas de la reencarnación y de la ley de siembra y cosecha. Si se encuentra con falta de entendimiento de estas las más simples y racionales explicaciones sobre el significado de la vida, es prudente si calla, no sólo sobre el esoterismo sino sobre todo lo conectado con el verdadero entendimiento de la vida. Entonces queda poco más que referir las opiniones de los demás. Ha de mantener las propias para sí mismo. Las opiniones más o menos estériles de los demás no son su responsabilidad. Así que podría criticarlas, exhibiendo su erudición, si esa es su profesión o si quiere que los demás empiecen a pensar por sí mismos.

³El esoterista es preparado para la soledad en tanto que no puede hablar a los “no iniciados” sobre su concepción de la realidad y de la vida. Si lo hace se le considerará un fantasioso sin juicio con ideas absurdas y se verá aislado también en su vida exterior. Lamentablemente hay muchos que han visto arruinada su carrera, dado que no han aprendido a callar. Las experiencias dolorosas les enseñan a ser cautos con una visión de la vida tan alejada de los puntos de vista religiosos, filosóficos y científicos reinantes. La tolerancia es todavía una rara cualidad. Un llamamiento como este a la cautela ha sido interpretado como la expresión de una tendencia al egoísmo y al aislamiento arrogante lo que es una prueba más de como todo puede ser malinterpretado.

⁴El esoterista piensa como un esoterista y habla como un exoterista.

⁵El profesor de esoterismo es prudente si no satisface la curiosidad sobre sus circunstancias personales o su nivel de desarrollo. La mayoría de la gente malinterpreta la mayor parte de las cosas. Cuanto menos hechos tienen, más erróneas son sus opiniones, por lo tanto, y menos daño causan al profesor y a sí mismos. Los pensamientos y los sentimientos que no están de acuerdo con la realidad no afectan al profesor, y cuanto más estúpida es la opinión más fácilmente la rebatirán quienes la escuchan.

⁶Una obra debe dar testimonio de sí misma, sostenerse o caer por su propio contenido de realidad. El interés de la curiosidad por las vidas personales de los escritores esotéricos debe ser eliminada en el futuro. Esto debería ser obvio para quienes ven el nivel de desarrollo general (el emocional inferior) del género humano (el 85 por ciento) y entienden el efecto de las vibraciones en los mundos mental y emocional. El escritor tiene derecho absoluto a permanecer en el anonimato. No debe ser la diana de la indiscreción, la habladuría y las energías repulsivas. Ya tiene bastante que soportar tal como están las cosas y debería ahorrarse estrés adicional. Quién no entienda ni siquiera eso tiene mucho que aprender antes de que tenga posibilidades de entender el esoterismo.

⁷La dificultad de actuar como profesor e impartir el conocimiento que la mayoría de la gente no puede captar correctamente tiene el efecto de que quienes han adquirido el “arte de callar” sólo responden preguntas como cuestión de principio. Si esas preguntas son racionales, pruebas del deseo de conocer y evidencia algo más que la curiosidad, la anhelada oportunidad está al alcance de la mano. Se “arrojan perlas” cuando se intenta forzar la propia opinión esotérica sobre los demás. Eso no está permitido y por lo tanto acarrea consecuencias desagradables.

⁸Incluso en los llamados círculos esotéricos implica la existencia de riesgos al presentar “hechos nuevos”. La reacción es la misma que entre los “no iniciados”, y la empresa causa (¡obsérvese esto!) por lo general un daño más grande. Es difícil ser sabio.

3.37 El esoterista no hace propaganda

¹El esoterista no hace propaganda de su punto de vista. Sería inútil, dado que más del 99 por ciento de las personas son muy incapaces siquiera de examinar si el hiloísmo está de acuerdo con la realidad. Y hace todo lo que puede para impedir que el hiloísmo se convierta en una cuestión de creencia, porque en ese caso pronto se idiotizaría tanto que sería inservible como una visión del mundo, como una hipótesis de trabajo científica. Posiblemente el hiloísmo es para quienes por razones lógicas han rechazado todas las ideologías reinantes en teología, filosofía y ciencia.

²El esoterista no critica las opiniones de los demás. Cada cual tiene derecho a sus propias opiniones y a ser dejado en paz con ellas, sin ser atacado por la crítica de los demás.

³El esoterismo no es nada que se discuta. Los problemas correspondientes no se solucionan por medio de ninguna clase de argumentos verbales.

⁴Se sigue de esto que el esoterismo sigue siendo esotérico. Hoy día está disponible en la literatura, y quien busque lo encontrará, si ha decidido buscar hasta encontrar. Existe en todos los “nacidos” esoteristas un “instinto del alma” que les fuerza a buscar. Y los demás que no han nacido esoteristas (los que poseen el conocimiento de manera latente) no tienen posibilidades de entenderlo. Tampoco lo necesitan.

⁵Llegará el día en un futuro no muy distante en que el hiloísmo haya sido aceptado como la única hipótesis de trabajo sostenible de la ciencia. Entonces se convertirá en una cuestión de creencia para las masas. Pero hasta entonces no se debería permitir que se convierta en una “religión”.

3.38 *Hacia quien se dirige el esoterista*

¹El esoterista no hace propaganda del conocimiento esotérico sino que intenta ayudar cada cual en su nivel con las condiciones de entendimiento que pueda existir en esa persona. Cada cual juzga desde su nivel. Y la ignorancia de la vida en particular es jactanciosa. La sabiduría, el verdadero conocimiento, no es nunca predicada en el mercado de las opiniones (en la literatura y los demás medios de masa de nuestra época). Eso carecería de sentido. Porque el conocimiento es para los “iniciados” (aquellos que tienen el conocimiento de manera latente, y son escasamente el 15 por ciento).

²Nunca es necesario propagar ni publicitar el verdadero conocimiento. No se necesita repetirlo de manera incesante, predicándolo cada domingo y preferiblemente también entremedio. Es suficiente que el individuo haya concebido una vez claramente la idea. Luego se vuelve imposible de erradicar y una capacidad en la existencia que no tiene que volver a discutir una y otra vez o quedar emocionalizado.

³No es tarea del esoterista transmitir el conocimiento esotérico a las “masas” en la etapa de mentalidad discursiva (47:7). El esoterista se dirige hacia los intelectuales (47:6), que a su vez “popularizan” el conocimiento de las leyes de la vida como ideales emocionales.

⁴Hay una diferencia entre informar a la gente ignorante y endosar las propias opiniones a los demás, como hacen los fanáticos. El esoterista no desea convencer a nadie. Guarda silencio sobre su conocimiento en el círculo de quienes no entienden. Solamente los buscadores desean conocer y son capaces de recibir.

⁵No se beneficia el desarrollo de la conciencia imponiendo el conocimiento sobre los demás. El conocimiento debe ser adquirido mediante el entendimiento. Para los mentalmente ciegos la luz del conocimiento carece de utilidad.

⁶No se puede nunca convencer a la gente de que sus ilusiones y ficciones son insostenibles, si estas están contenidas en una ideología autoadquirida. Cada cual obtiene por sí mismo la visión de la vida que necesita en su nivel. A su tiempo, en una nueva encarnación debe muy simplemente volver a aprender, y entonces verá su antigua limitación. Si el sistema mental que posee satisface sus necesidades y le proporciona explicaciones satisfactorias de lo que le resultaba anteriormente inexplicable, en tal caso el sistema es correcto para él. A menudo la gente daña a otros al demostrarles su insostenibilidad, porque inculcan las ficciones en su subconsciente aún más. A menudo también se despierta repulsión con odio en contra del disidente – uno mismo – un odio que les daña a ellos mismos.

⁷El género humano ha quedado tan desorientado por todas las ideologías que la crítica de las ilusiones y las ficciones reinantes es en gran medida una pérdida de tiempo. La mayoría de la gente es incapaz de entender, incluso de ver los elementos de la cultura contemporánea que falsifican la realidad y son hostiles a la vida.

⁸El esoterista tendrá que contentarse con orientar a aquellos buscadores que están todavía buscando y de este modo han visto las perversiones de la vida en la religión, la ciencia y la filosofía reinantes. Si la gente no quiere escuchar la “verdad” sino continúan en la locura no hay nada que hacer.

⁹El esoterista no hace propaganda para reclutar creyentes y prosélitos. El esoterismo no es para ellos. El esoterismo es sólo para los buscadores que no han sido capaces de aceptar las ideologías reinantes, para quienes han descubierto la insostenibilidad de las concepciones del mundo y de la vida de los exoteristas y que saben que la realidad es algo “totalmente diferente”. Sólo quien ha visto la ficticidad de las diversas formas de la religión, de la especulación filosófica y las hipótesis y teorías científicas está maduro para el esoterismo. Es a esos buscadores a quienes el esoterista presenta su punto de vista de modo que tengan la oportunidad de examinar el contenido de realidad del esoterismo. Quien se toma esa molestia encontrará que el esoterismo es la explicación más racional y más simple de todas aquellas cosas que eran anteriormente inexplicables.

¹⁰El esoterismo es solamente para quienes poseen el conocimiento esotérico de manera latente en su subconsciente y para quienes en su primer contacto con el mismo en su vida en seguida ven que concuerda con la realidad. No es suficiente darse cuenta de que el renacimiento y el “karma” son explicaciones correctas. Casi todos los que alguna vez encarnaron en la India constatan esto, de modo que es conocimiento exotérico. Esoterismo equivale a hilozoísmo, y eso es algo muy diferente.

¹¹Más bien lo que caracteriza al buscador es la necesidad de perspectiva en todo en la existencia, la necesidad de creciente claridad, la respuesta a la cuestión del significado de la vida y, sobre todo, la ausencia de limitación dogmática. Quienes se han encerrado en alguna ideología han acabado por esa encarnación y se les debería dejar en paz con su mezquina creencia sin ser atacado por comentarios perturbadores.

¹²Es al buscador a quien se trata de ayudar, no al ideólogo consolidado en sus dogmas. Quien haya dejado de buscar e indagar, dejado de trabajar para expandir constantemente su conciencia, que se niegue a considerar hechos incómodos, que sea incapaz de volver a examinar, una y otra vez, la sostenibilidad de su propio sistema, ha concluido su propio desarrollo mental.

¹³El esoterismo es para la gente joven que está “a la caza de una visión del mundo”. No es para quienes ya han adquirido una y están contentos con ella. Generalmente sólo quienes una vez fueron iniciados de alguna orden de conocimiento esotérico se dan cuenta de que está de acuerdo con la realidad. Ciertamente un intelecto entrenado es capaz de comprender el hilozoísmo y constatar su superioridad como hipótesis de trabajo. Pero esto presupone un trabajo tan arduo que se requiere un poderoso impulso interior o un poderoso estímulo externo para que alguien lo lleve a cabo. Cuando, en alguna época futura, las autoridades de la opinión pública acepten el hilozoísmo, tendremos una posición inicial muy diferente. Entonces estudiar hilozoísmo formará parte de la educación general. Y entonces será una cuestión de creencia aceptarlo sin necesidad de entendimiento. En tal caso el hilozoísmo gradualmente quedará emocionalizado, de modo que el sentimiento y la imaginación estén satisfechas y el hilozoísmo no parezca ser un frío sistema mental como parece ahora.

¹⁴El esoterismo no es de ninguna manera una visión del mundo y visión de la vida necesarias. Se puede ser un verdadero humanista sin ellas. Lo esencial es la “comunidad”, las correctas relaciones humanas, la verdadera buena voluntad. El esoterismo no es un producto humano, no puede ser nunca más que una hipótesis de trabajo. Es sólo para quienes se dan cuenta de que es superior al resto de las hipótesis de trabajo. Si no se puede constatar esto es mejor atenerse a algo que se pueda entender mejor. La jerarquía planetaria considera que superar el odio es incomparablemente más importante que una visión del mundo exacta. Es la emocionalidad repulsiva lo que divide a la gente y es el origen de toda inhumanidad. El conocimiento es para quienes han superado el odio en todas sus expresiones.

3.39 La visión de la vida y la actividad en la sociedad del esoterista

¹El esoterista no se aísla sino que vive y trabaja entre la gente, se familiariza con las ideologías reinantes en política, ciencia, filosofía, religión, literatura y arte. Intenta ser tan polifacético como sea posible, versado en las ideas mentales que la gente acepta. Cuanto más orientado esté más será capaz de ayudar.

²Es característico de quienes han dominado el esoterismo que la especulación, el pensamiento iluso y las “aspiraciones esperanzadas” se hallan ausentes en él. Esas cosas han sido reemplazadas por el conocimiento de la realidad y la confianza en la Ley.

³Los esoteristas cometen un error si juzgan los fenómenos de sus tiempos desde un punto de vista esotérico. En ese caso no evalúan o juzgan, sino que condenan, critican sin entender la inevitable limitación de sus tiempos. Añádase a esto el hecho de que clanes en etapas de desarrollo muy diferentes encarnan en diferentes épocas. Los esoteristas han recibido su

conocimiento para mirar hacia adelante, no hacia atrás; mirando hacia atrás les estorba, dado que todas las energías han de dedicarse a conquistar las clases de conciencia superiores.

⁴La ambición alimenta el orgullo. El esoterista es humilde, pero no ante los ignorantes de la vida que exigen humildad desde su sensación de incompetencia o de envidia. Es humilde porque conoce la aparentemente inacabable distancia que le separa de la meta final de la vida (el mundo cósmico superior), lo poco que conoce sobre cualquier cosa en el cosmos o en el sistema solar o en el planeta o en un único mundo del planeta. Eones de investigación y arduo esfuerzo se extienden ante él. (Un eón = 4320 millones de años. Es importante fijar la longitud del tiempo, no sea que tengamos la misma situación que en la India, en donde un manvantara significaba un eón pero con el tiempo ha llegado a ser sinónimo de cualquier periodo de tiempo. Ya se habla sobre el eón como si fuese un periodo zodiacal de 2500 años o un periodo de encarnación de duración indefinida.)

⁵El esoterista sabe que todo lo que realmente sabe se le ha dado a cambio de nada. No es nada de lo que jactarse. Y también sabe que aún si sabe mil veces más que los demás, es sólo una gota en el océano en comparación con lo que el yo causal sabe, por no hablar de yoes aún superiores. No hay nada más ridículo que un hombre que piensa que es importante en cualquier sentido. Da testimonio de una profunda ignorancia. El discurso sobre la igualdad presupone que los individuos tienen el mismo nivel de desarrollo y ha cubierto la misma distancia, el mismo entendimiento y capacidades en todos los sentidos. La visión correcta de la “democracia” es el hecho de que todos pertenecemos al mismo reino natural, todos (consciente o inconscientemente) estamos en camino hacia el siguiente reino superior y que es sólo cuestión de tiempo que lo alcancemos. La diferencia entre los diversos niveles de desarrollo humanos son sólo cuestión del momento de la transición de las mónadas del reino animal al humano. Es todo cuestión de edad. Y por lo general el último que llega ha adquirido la máxima capacidad como hombre, dado que ha tenido la oportunidad de beneficiarse de un conocimiento incomparablemente mayor y de este modo ha adquirido la experiencia correspondiente, algo que siempre se hace sentir en el carácter individual monádico también en reinos superiores.

⁶Un esoterista en su corazón debe contarse siempre entre la oposición, dado que quienes están en el poder siempre abusan del mismo. Esto no le impide estar en el poder. Pero en ese caso está allí para intentar impedir la tendencia al abuso de poder en la legislación y la ejecución. Un antiguo iniciado de esta clase fue, sin saberlo, Dag Hammarskjöld.

⁷El libro con una “selección” de los discursos pronunciados por Dag Hammarskjöld en los años 1953-61 (publicado en sueco por Norstedt & Söner) merece muy bien ser estudiado por todos quienes están buscando las normas eternamente válidas de un estilo de vida humanista. Puede considerarse un libro verdaderamente edificante. Los discursos de Hammarskjöld evidencian sentido común, una completa orientación en los valores humanos generales, sabiduría de hombre de estado y esa religión sin credo que ha sido común a todos los sabios de todas las épocas.

⁸Podríamos desear que un yo 45 del segundo departamento se permitiera nacer en occidente y se abriese paso a través de la herencia cultural de occidente tan exhaustivamente como el yo 45 D.K. ha cribado la herencia oriental y los archivos esotéricos cuyos tesoros occidentales parecen haber sido ignorados.

⁹El mayor servicio a prestar por quienes han adquirido el conocimiento y por tanto son capaces de pensar de acuerdo con la realidad es pensar y emitir sus ideas correctas al mundo mental. Podrían no hablar no sea que les consideren fantasiosos. No son necesarios en el mundo físico. Pueden prestar el mismo servicio pensando.

3.40 *Los esoteristas como personas de buena voluntad*

¹Son esoteristas quienes consciente o inconscientemente desarrollan la intuición causal y tienen acceso cada vez más fácilmente a las ideas de este mundo (el mundo de las ideas platónicas). Son los precursores de un nuevo orden de cosas, una reconsideración radical en todos los sentidos. Se pueden encontrar en todas las naciones, en toda clase de sociedades. Se encuentran entre “los mansos de la tierra” y actúan a través de su personalidad. No pertenecen a ningún partido o religión y aún así pertenecen a todos los partidos y a todas las religiones. Por razones de principio se abstienen de criticar a quienes sostienen otras opiniones, no toman partido a favor o en contra, no se unen a las disputas del día. No están a favor ni en contra de las formas de gobierno existentes. No atacan a nadie, no organizan campañas, no gastan dinero en la literatura que toma partido. No hacen nada que suscite el odio, que divida a la gente. Se dan cuenta de que todos están en camino hacia el siguiente reino superior, caminantes compañeros en el sendero, lo sepan o no.

²Sin embargo, esto no significa que su empeño carezca de meta. Y esta meta es su trabajo para extender el conocimiento de la realidad y de la vida y sus leyes, y sus esfuerzos para unificar al género humano, despertar la voluntad de unidad, la voluntad en pos del bien común, y de promover las correctas relaciones humanas, contrarrestar también el odio en todas sus formas, estimular al género humano a hacer lo que deba para hacer posible que la jerarquía planetaria aparezca de nuevo. Este era el significado pretendido por la expresión, malinterpretada por los cristianos, “establecer el reino de dios en la tierra”. Es la libre elección del género humano y no una teocracia impuesta. El género humano no quiso a sus grandes líderes. Le corresponde al género humano llamarlos de vuelta. Hacerlo así requiere el entendimiento de que el género humano no puede por sí mismo resolver sus problemas vitales. Debería aprender esta lección de la historia, que es el registro de la locura y el error absolutos.

³Los esoteristas trabajan para sanar lo que está roto. Cultivan el sentido de la unidad. Enseñan a los demás a ver que todos somos dependientes el uno del otro. No quieren barreras raciales, barreras nacionales, barreras de clase o barreras religiosas de ninguna clase. Trabajan para el entendimiento universal, por las correctas relaciones humanas. Son personas de “buena voluntad”. Son inspirados por los discípulos de la jerarquía planetaria y son, a menudo sin saberlo, aspirantes al discipulado. Se distinguen por el sentido común, por la liberación del fanatismo y de toda clase de punto de vista unilateral. Apoyan todos los esfuerzos que se hacen para mejorar las cosas. No son místicos imprácticos. Saben lo que quieren hacer, despiertan a la opinión pública y unen a todas las personas de buena voluntad. Permanecen juntos en completo entendimiento y en el trabajo conjunto para el bienestar del género humano.

⁴Existe una religión, la religión del amor y de la sabiduría, común a todos los sabios en todas las épocas. Existe una hermandad de aquellos que han visto que todos somos hermanos. Puede que no se conozcan entre sí. Pero existen y se reconocen el uno al otro cuando se encuentran como miembros de la misma hermandad, y ayudan al trabajo de cada uno por el género humano. Es sólo cuestión de tiempo que su deseo de encontrarse se manifiesta de manera requerida. No crean ninguna sociedad, ninguna organización, porque esas cosas degeneran, refuerzan el egoísmo, excluyen a otras personas de la comunidad. No obstante están unidos más firmemente que en ninguna organización. Experimentaban su soledad y aislamiento hasta que descubrieron la existencia de la comunidad espiritual del “millón desconocido”. Quieren conocer su mutua existencia para unirse en una comunidad mental. La forma de pensamiento que modelan contribuirá a reforzar la idea de hermandad a través del mundo.

3.41 Genios

¹Un genio es un individuo que en muchas encarnaciones ha cultivado cierta especialidad, cierta capacidad. Es cierto que luego nace con un organismo que permite al genio expresar esta especialidad, pero en otros aspectos no le permite mantener el equilibrio en contra de las energías de los centros de envoltura sobrevitalizados.

²En su total ignorancia de todo lo esotérico y de las bases y causas de los dones, talentos, del genio, las autoridades correspondientes se han creído capaces de encontrar la explicación en la herencia física. Más bien la verdad es que cuando un talento o un genio desea encarnar, selecciona un entorno que pueda facilitar el recuerdo y la readquisición por su parte de antiguas habilidades. Hay una base real para la expresión jocosa “deberías saber cómo elegir a tus padres”

³Lamentablemente, los genios rara vez tienen hijos que posean el mismo genio. Esto puede tener muchas causas. Viejos antagonismos, mala cosecha por ambas partes, competición sobre la posición en la que alguno tiene derecho de prioridad, también vieja amistad entre individuos. El individuo debe desarrollar su cerebro por sí mismo. Los hijos de los genios no pueden usar sus ingeniosos cerebros si son incapaces de utilizar las oportunidades. O bien carecen de la capacidad latente requerida o no tienen la oportunidad de desarrollarla. El genio no es hereditario, sólo el potencial cerebral, que debe ser utilizado por el hijo que posee un genio latente.

⁴Todos los grandes pensadores tienen detrás muchas encarnaciones como pensadores. Lo mismo es cierto en el arte. Es también cierto de los llamados santos. Los últimos durante muchas vidas se han esforzado por llegar cada vez más alto dentro de la esfera de la conciencia emocional. Son artistas en la vida de una clase particular. Es una verdad esotérica que aparentemente no puede repetirse demasiado a menudo que se requieren tres encarnaciones de especialización para convertirse en un talento en cierto dominio y siete encarnaciones para llegar a adquirir soberanía (un llamado genio). Y los genios verdaderamente grandes han cultivado sus capacidades incluso más vidas. En un estudio se vio que un orador brillante tenía doce vidas de esa clase tras de sí.

⁵Los llamados genios en filosofía, literatura, oratoria, arte, música de ninguna manera tienen que haber alcanzado la conciencia en perspectiva de la etapa de humanidad (47:5).

⁶Cuando se ve cuán fácilmente pierde la gente su equilibrio y se vuelve loca de pura autoimportancia incluso tras el más insignificante homenaje del público, casi se felicita a los genios por no haber sido reconocidos. Quizás eso fuese también la intención del destino, y no simple mala cosecha. El mayor genio es un idiota cuando se considera importante. Los verdaderos genios son verdaderos canales de fuerzas superiores. Cualquier “yo” se convierte un obstáculo.

3.42 El requerido espíritu de pionero

¹La voz del que clama en el desierto se desvanece sin ser oída. Un esoterista solitario se ve como un fenómeno psicopatológico. Pero más y más personas alcanzan la percepción de que el hiloísmo pitagórico es la única hipótesis de trabajo filosófica y científica racional. Esto reduce el riesgo de que el esoterista termine en un hospital psiquiátrico. Esto aumenta su posibilidad de enseñar la doctrina del sentido común sin ser considerado como un fantasioso indigno de confianza. Y esto aumenta su deber para con la vida y la verdad de no callar sobre lo que sabe de la visión esotérica del mundo y de la vida. No está solo. No pueden con facilidad encerrar a un millón de esoteristas que comparten la misma visión. Con que sólo fuesen suficientemente numerosos, podrían sostener cualquier opinión sin ser considerados mentalmente trastornados. Esto se ve en cuestión de las sectas religiosas. Los disparates pertenecientes se consideran fenómenos perfectamente normales.

²Los líderes espirituales deben ser capaces de permanecer solos, y son siempre capaces de

hacerlo si tienen la capacidad de amar. No deben dejarse entorpecer por quienes no pueden mantener el paso. Los líderes deben tener un objetivo, un sentido de la proporción, ser capaces de pensar con claridad, poseer humildad y capacidad de adaptación, experimentar simpatía por todo el mundo dentro de la esfera su actividad, evitar la pedantería.

³Los líderes deben contar con ser culpados por los fallos de los colaboradores, con ser atacados por todos los que esperan demasiado, por quienes son incapaces de ver y de entender, por todos los escritorzueros de toda clase que agitan la opinión pública.

⁴El verdadero amor (la esencialidad) es impersonal, objetivo e imperturbable. El egoísmo y el sentimentalismo de toda índole son extraños al mismo.

EL ESOTERISMO EN UN PERIODO DE TRANSICIÓN

3.43 Por qué se ha permitido la publicación del esoterismo

¹Tan pronto como la gente sepa que existe un quinto reino natural, está ansiosa por llegar allí tan pronto como sea posible, sin entender todo lo que se requiere para alcanzar esa meta. El discipulado es para la élite en la etapa de humanidad que, a menudo sin conocimiento esotérico y sin religión, han dedicado espontáneamente su vida al servicio de la evolución y del género humano. Son aún muy pocos. Por supuesto esto no se dice para disuadir a nadie de intentarlo, sólo para dejar claro que el aspirante no debería sentirse decepcionado. En cualquier caso ningún esfuerzo es nunca desperdiciado. Todo lo hecho se deja listo para el futuro.

²Sin embargo, no se nos ha dado el conocimiento de la realidad para volvernos superhombres rápidamente. Se ha permitido la publicación del conocimiento porque existe hoy día una constatación general de que la teología y la filosofía no pueden responder a la pregunta sobre el significado y la meta de la existencia. La difusión general del agnosticismo es la evidencia del hecho de que la teología y la filosofía están acabado y no pueden ofrecer ya más a la gente un fundamento firme sobre el que permanecer. El género humano se ha desarrollado en tal medida que puede comprender el esoterismo y constatar que es la única hipótesis de trabajo sostenible. Es también importante que el género humano se libere de una teología que envenene la vida emocional y una filosofía que desorganiza la razón. Quienes son buscadores, quienes nunca se han contentado con esas cosas sino que han seguido buscando sin descanso tienen el derecho de la misma vida de obtener respuesta al menos para las cuestiones más esenciales.

³Si el género humano, en su locura inconmensurable, no va a aniquilarse a sí mismo, se le debe aclarar la posibilidad de vivir juntos sin fricciones. Debemos aprender como ayudar y no como obstaculizarnos los unos a los otros. Debemos aprender cómo llevar vidas racionales. Deberíamos haber aprendido de la historia que ya no es posible llevar nuestras vidas como lo hemos hecho. Debe haber un cambio y un final al reino de la mentira y del odio. El esoterismo es la única base posible, la explicación racional del significado y de la meta de la vida. Tenemos la posibilidad de aprender a verlo. Esa es precisamente la razón de por qué se ha permitido la publicación del esoterismo.

3.44 Lo todavía esotérico

¹El conocimiento de la realidad es todavía esotérico excepto ciertos hechos básicos que se han permitido publicar, dado que el género humano ha alcanzado un desarrollo intelectual tal que un entendimiento de esos hechos esotéricos es posible para todo el mundo.

²El conocimiento esotérico que se encuentra en los Vedas y los Upanishads indios es todavía esotérico. Los brahmines (la casta sacerdotal), que están en posesión de estas obras, son incapaces de interpretar la mayoría de ellas y sus símbolos. Y esto a pesar de una bien

preservada tradición a lo largo de milenios.

³Los “orientalistas”, investigadores occidentales de estas obras indias, se han tomado la molestia de traducirlas e intentar interpretarlas. Aparentemente son ignorantes de su carácter esotérico. Llevará un largo tiempo hasta que sean interpretadas correctamente.

⁴Sin importar cuantos hechos esotéricos se publiquen, habrá siempre un esoterismo verdadero que no puede enseñarse a más que quienes han entrado definitivamente en la unidad.

⁵Los principiantes en el esoterismo apenas pueden captar por qué no se les enseña esa simple técnica (aún si es imposible de obtener sin instrucción) que vitalizaría los centros de la envoltura etérica sobre el diafragma y que así pondría a su disposición energías que les harían conscientes causalmente y poderosos seres causales. No se dan cuenta de que esto implicaría indefectiblemente la catástrofe para ellos. Nadie puede saltarse los niveles de desarrollo con sus cualidades y capacidades las cuales deben constituir una base firmemente construida para las facultades de niveles superiores. Y sobre todo, debe excluirse para siempre cualquier posibilidad de autoafirmación, debe haberse adquirido una clara percepción de las leyes de la vida causal y de los riesgos conectados con los “poderes” a ser adquiridos, y todo esto puede obtenerse sólo tras larga experiencia. La soberbia humana aparentemente imposible de erradicar, que piensa que es competente para juzgar cosas de las que no sabe nada o muy poco, no parece ser capaz de aprender que los individuos en los reinos superiores comprenden más, que su deseo más elevado es ayudar al individuo con conocimiento cuando sea posible que lo reciba sin dañarse a sí mismo.

3.45 Por qué el esoterismo no puede ser totalmente divulgado

¹Se ha afirmado que las antiguas órdenes de conocimiento han sido disueltas. Eso es falso. Esas órdenes no han sido disueltas, sino que los individuos que una vez fueron iniciados son todavía miembros de las mismas. Nadie es hoy en día iniciado en ellas porque lo esencial de su enseñanza ya se ha vuelto exotérico y por tanto accesible para los no iniciados. Sin embargo, se instituirán nuevas órdenes en las que se enseñará el conocimiento de acuerdo con métodos totalmente nuevos. Cada orden tenía su propio método, adaptado a las maneras presentes de mirar las cosas y a las posibilidades de captación. La investigación natural moderna ha hecho posibles nuevos modos de presentación y todos esos recursos son utilizados.

²Muchas personas se indignan ante el hecho de que pueda existir cualquier conocimiento secreto. En vez de eso deberían usar una pizca de su capacidad de reflexión. Existe conocimiento de las fuerzas de la naturaleza que en posesión de personas irresponsables contrarrestarían la evolución y harían imposible de descubrir o, en cualquier caso, impedir cualquier clase de crimen, y tal conocimiento no debe ponerse en manos de individuos que son capaces de abusar del poder. No se ponen armas en manos de asesinos y bandidos. Los indignados pueden calmarse con la información de que todo el mundo recibe tanto del conocimiento de la realidad como necesita y tiene derecho a recibir.

³Existe una importante razón por la que el conocimiento esotérico puede comunicarse solamente poco a poco. Los hechos no son simplemente vibraciones en el cerebro. Son también moléculas cargadas con energía, y esas energías pueden tener un efecto desorganizador sobre los cerebros que no han sido reorganizados para soportar las vibraciones correspondientes.

⁴“Las ideas rigen el mundo”, porque “la energía sigue al pensamiento”.

3.46 La ignorancia del género humano

¹El conocimiento exacto de la realidad se compone de un sistema de hechos en sus contextos correctos. Aparte de los sistemas que la investigación natural formula a partir de los hechos de la realidad física la mayor parte del saber humano se puede decir que consiste en

construcciones erróneas. Las ideologías se reemplazan unas a otras a velocidad creciente. El análisis interminable descubre cada vez más fácilmente los errores en esas síntesis llamadas teorías e hipótesis y que son en gran medida las conjeturas de la ignorancia basadas en hechos insuficientes. Añádase a esto el hecho de que la realidad física “visible” constituye solamente un uno por ciento de la realidad total. Si se incluyen la realidad física, la emocional y la mental (para el individuo normal sólo parcialmente perceptible subjetivamente), el resultado es alrededor del cinco por ciento. Dado que estos mundos inferiores están compuestos de las materias y energías de los mundos superiores y las energías de los mundos inferiores son los modos de expresión de energías cósmicas en materia cada vez más compuesta, se ve que nuestras posibilidades de explicar los acontecimientos, la verdadera naturaleza de los tres aspectos de la realidad y el significado del todo se encuentran más allá del alcance de la razón humana. Esto el Buda lo dejó claro allá por el 600 a.C. Pero lo que los avatares reales han dicho ha sido mal entendido, distorsionado o desatendido por el género humano. Los falsos profetas siempre han tenido éxito idiotizando al género humano.

²Las verdades no pueden encajarse en sistemas de ilusiones y ficciones. Pero todas las mentiras sí. Esta es la razón de por qué la gente rechaza las enseñanzas de los portadores de luz sin más y sin tomarse la molestia de examinarlas realmente.

3.47 La ignorancia de la vida lo idiotiza todo

¹Nuestros tiempos se caracterizan por la lucha entre emocionalistas y mentalistas, ilusionistas y ficcionalistas. Es bueno que le resulte posible al hombre, si utiliza su sentido común, ver que ambas categorías son casi igualmente ignorantes de la vida.

²Todo resulta idiotizado por la ignorancia de la vida. El conocimiento de la reencarnación se convierte en la creencia en la metempsicosis. El conocimiento de las leyes de la vida se convierte en prohibiciones morales, en la creencia en el pecado y el castigo. El conocimiento de los avatares y del sacrificio que hicieron al encarnar en un género humano bárbaro se convierte en la creencia en el sufrimiento vicario de la expiación. La proclamación de la hermandad resulta idiotizada en la ficción de la igualdad de todos.

³Entre los dichos de la opinión pública existen muchas palabras que la gente piensa que se comprenden, lo cual es un error muy grande. Cuando en alguna época futura hayan adquirido el conocimiento esotérico de la realidad, aprenderán algo diferente, volverán a aprender, aprenderán a ver que no han entendido aquello sobre lo que han sido tan elocuentes o han analizado lógicamente en agudos y profundos tratados filosóficos. No entienden el significado correcto de palabras tales como “autoconfianza”, “autodeterminación”, “libertad”, “independencia”, por ejemplo. ¿Se dan cuenta de que la “libertad absoluta” significa omnisciencia y omnipotencia cósmica? ¿De que esa libertad es posible solamente a través de la aplicación absolutamente infalible del conocimiento de todas las leyes de la naturaleza y de las leyes de la vida? ¿Se dan cuenta de que quien hable a lo grande sobre la “independencia” es una víctima de una de las mayores ilusiones de la vida, da evidencia de su total ignorancia de las leyes del desarrollo de la conciencia?

⁴Si un hombre ha llegado a construir un punto de vista por sí mismo (de cualquier manera que lo haya hecho), entonces este por supuesto es el único correcto. Es inútil presentarle un punto de vista divergente. Y de ese modo esa encarnación se ha desperdiciado. No es de extrañar que se necesiten tantas encarnaciones innecesarias.

3.48 ¿Por qué hay resistencia al esoterismo?

¹La vida es cambio, constante cambio, cambio en cada momento. Pero la gente, una vez que se han establecido en la vida, no quiere cambiar. Su deseo es seguir por las mismas viejas sendas, mecanizando sus hábitos para ahorrarse tener que pensar. Y consideran como enemigos a todos quienes quieren alterar las cosas tradicionales, incluso las condiciones más

absurdas. Su ideal es ser capaces de “permanecer en posesión tranquila”, y acusan la vida si algún cambio les sale al encuentro.

²Una pizca de reflexión les debería decir que sin cambio no habrá desarrollo. Ni siquiera saben que desarrollo significa desarrollo de la conciencia. Contemplan la realidad material física como si fuera el significado de la vida. Defienden las supersticiones que les fueron inculcadas en la infancia como si fueran verdades definitivas. Han perseguido en todas las épocas a todos quienes han impulsado el desarrollo hacia adelante. Y esos enemigos del desarrollo se llaman a sí mismos seres racionales.

³El esoterismo ha aparecido con su enseñanza revolucionaria. Conoce al género humano. Sabe qué oposición encontrará el nuevo conocimiento. Sabe que todos son los enemigos jurados del cambio, aún si por supuesto a menudo no saben por qué. La oposición más fuerte vendrá como siempre, por supuesto, de los círculos religiosos. Pero su resistencia es en vano. Es cierto que recibirán toda la ayuda que la logia negra pueda prestarles para combatir las “nuevas verdades”. Pero el resultado está decidido, porque en contra de la ley de desarrollo incluso los demonios luchan en vano. Y como el jefe supremo del departamento de cultura de la jerarquía planetaria (el Mahachohan) dijo: “La doctrina que promulgamos, siendo la única verdadera, debe triunfar en última instancia.” Que luego todas las autoridades en religión, filosofía y ciencia se alíen para parar la evolución. Libran una batalla imposible de ganar. Pero probablemente dirán (como lo hizo Hitler): “Si no he de conseguir mi propósito, que perezcan el cielo y la tierra.” Pobres simios superhombres que se creen dioses. Sabemos lo que le sucedió a Hitler. Aprendamos al menos algo de la historia de nuestros tiempos.

3.49 La inminente revolución esotérica

¹El género humano no ha llegado a la percepción de que el pensamiento humano está siendo revolucionado, y de que esta revolución cambiará toda nuestra visión de la existencia y de las condiciones humanas.

²Las bases de la visión del mundo y de la vida, presentadas hasta ahora ha demostrado su insostenibilidad. La religión ha quebrado. La filosofía ha demostrado su incapacidad para resolver los problemas de la vida. Se está volviendo cada vez más difícil para la ciencia defender sus pretensiones de ser un sustituto para la religión y la filosofía.

³En sentidos esenciales, nuestra cultura ha sido una cultura de la historia. Hemos vivido de las ideas que hemos recibido de culturas antiguas, en lo que a occidente concierne, principalmente las culturas griega y romana. Los estudios correspondientes han sido llamados “humanistas”, y con toda razón durante la cerca de dos mil años en que la ignorancia de la vida y la barbarie general han dominado. Esta literatura contiene elementos que permitieron a la razón emanciparse de las cadenas del pensamiento dogmático y la tiranía intelectual. Explicó las ideas que podían hacer soberano al hombre, desarrollar su razón en sentido común y así ocasionar verdaderas relaciones humanas.

⁴Estas ideas todavía esperan su realización. Pero el marco en el que estas ideas se han puesto en muchos sentidos se ha vuelto inadecuado para la época. Necesitan liberarse de las concepciones limitadas en el tiempo en las que han sido insertadas. Ya no es necesario estudiar esta literatura para asimilar esos ideales o el humanismo discernible en esas sociedades, que fueron construidas sobre la esclavitud. Estudiar las lenguas muertas, que resultan útiles solamente para los futuros filólogos e historiadores, es un desperdicio enorme de la valiosa energía de trabajo de los jóvenes durante los años escolares que son esenciales para el desarrollo mental.

⁵Tal como es ahora, los jóvenes se enfrentan a la elección de estudiar la literatura clásica o las materias matemáticas, científicas o técnicas. Es de esperar que la literatura esotérica tenga pronto tal alcance que su importancia se vuelva cada vez más obvia y de este modo sea posible preparar escuelas superiores y universidades esotéricas.

3.50 *Cuando el esoterismo se vuelva aceptado generalmente*

¹Cuando la gente se haya desarrollado tanto como para ver que las ilusiones y ficciones que controlan al género humano no concuerdan con la realidad; cuando hayan alcanzado la percepción de que el esoterismo es el verdadero conocimiento; cuando vean que existe algo más allá de la realidad física, que el individuo es inmortal, que toda la vida se desarrolla de acuerdo con las leyes de la vida; cuando comiencen a preocuparse por las leyes y a aplicarlas, entonces recibiremos más conocimiento de la vida como un don libre.

²El género humano debe haber alcanzado cierta etapa de desarrollo antes de que pueda comprender y entender la verdadera realidad. La jerarquía planetaria ya desde 1875 ha estado haciendo un intento por largo tiempo preparado de “abrir los ojos a la gente”. Existe una posibilidad de comprender el esoterismo. La cuestión es si este intento está condenado al fracaso y los hombres en su locura se suicidarán. Se han puesto fuerzas a su disposición que pueden dar por resultado la aniquilación de la raza. A la larga es imposible jugar con estas fuerzas. Deber ser puestas al servicio de la vida o de la “muerte”. Amenaza una nueva catástrofe de género atlante, esta vez a través del género humano mismo. El género humano se encuentra en la encrucijada.

³Ya es hora de que el género humano se de cuenta de que no puede resolver sus problemas más esenciales por sí mismo. Será tarea de los discípulos transmitir el conocimiento de la jerarquía planetaria al género humano y trabajar para la reaparición de la jerarquía. No habrá paz en la tierra hasta entonces.

⁴En realidad sólo los aspirantes conscientes o inconscientes al discipulado se interesan por el esoterismo. Los demás lo aceptarán sólo cuando los filósofos y los científicos verdaderamente grandes lo declaren la única hipótesis de trabajo sostenible. No será aceptada en el siglo XX. Un descubrimiento científico revolucionario forzará al examen del hilozoísmo.

⁵Ningún reconocimiento del esoterismo puede esperarse de la ciencia, que es totalmente incapaz de constatar hechos suprafísicos y que se niega a aceptar nada que no pueda verificar por sí misma en sus laboratorios.

⁶Quizás el hilozoísmo no será aceptado generalmente hasta que muchos yoes causales en suficiente número encarnen con su superioridad incomparable en todos los sentidos y su consenso completo ha convencido a un número suficiente de buscadores eminentes de que el hilozoísmo es la única hipótesis de trabajo sostenible.

⁷La teología será el mayor obstáculo para la verdad, hasta que el género humano haya visto el absurdo de los dogmas teológicos y tengan sus ojos abiertos a la única religión verdadera: la religión de la sabiduría y del amor, que siempre ha sido distorsionada.

⁸Según el conocimiento de la realidad suprafísica se vuelva más común, los problemas pertinentes se tratarán de una manera completamente natural. Tal como es ahora, muchos escritores se acercan a estos asuntos con aliento contenido y lo envuelven todo en un velo de misticismo y peculiaridad que crea una impresión cómica en un esoterista.

EL VALOR DEL CONOCIMIENTO

3.51 *El esoterismo es el conocimiento del quinto reino natural*

¹El pensamiento y la investigación humanos son un proceso sin fin con un contenido de la realidad constantemente cambiante. Para el género humano el esoterismo es el conocimiento del quinto reino natural, los hechos fundamentales del quinto reino natural. Lo que es importante que constatemos es que el hombre es incapaz de adquirir conocimiento suprafísico correcto, es incapaz de entender correctamente los fenómenos tanto en el mundo emocional como en el mental. Eso es algo que los espiritistas no han constatado. Creen en sus guías en el mundo astral y en que estos poseen el conocimiento de la realidad.

²Puede afirmarse con firmeza que ningún intelecto humano es capaz de construir el sistema

mental esotérico, el cual es no contradictorio en sí mismo (el único sistema no contradictorio que hay), el cual explica miles de cosas anteriormente inexplicables de la manera más simple, lógica, racional y adecuada, el cual nunca puede ser refutado por la investigación futura, sino que se verá confirmado paso a paso.

³Todo en materia de teología, filosofía y ciencia es creencia, porque en última instancia se basan en artículos de fe. Es creencia todo lo que no es esoterismo, verdadero conocimiento de la realidad. Es cierto que el esoterismo no puede ser nada para la mayoría de la gente más que la única hipótesis de trabajo sostenible. Pero eso depende exclusivamente de su incapacidad para ver la lógica indiscutible de las “cinco pruebas” del acuerdo del esoterismo con la realidad.

⁴Dado que aparentemente uno no puede expresarse con demasiada claridad y exactitud (dado que las personas son mentalmente lerdos, perezosos e inactivos) sino que debe enfatizarse en particular lo que lógicamente es la conclusión más obvia, debe afirmarse claramente que el conocimiento es un don de la jerarquía planetaria, que a este conocimiento se le ha dado el nombre de “esoterismo”, “hilozoísmo”, y que el llamado conocimiento humano (teología, filosofía y ciencia) son las especulaciones de la ignorancia, en gran medida distorsiones de las ideas comunicadas a través de discípulos de la jerarquía planetaria. Si el género humano no quiere darse cuenta de esto, si obstinadamente se niega a recibir el conocimiento que se le ha dado, el género humano sólo puede culparse a sí mismo y proseguir su camino de destrucción.

3.52 El valor del esoterismo

¹El esoterismo proporciona un sentido a la vida. Gracias a ello, se puede responder a menudo a la pregunta “por qué”. Sin el esoterismo no hay una respuesta racional a esa pregunta.

²“Todo es mentira en nosotros y alrededor de nosotros.” (Pitágoras). Las mentiras rigen el mundo de los hombres. El esoterismo, que es la verdad, es el único remedio. “La doctrina que promulgamos, siendo la única verdadera, debe triunfar en última instancia.” (Mahachohan)

³El esoterismo da al hombre una visión de la realidad, una base de juicio, una base de evaluación, entendimiento de la vida y conocimiento de la Ley, todo lo cual es una condición del sentido común. Nos libera de las ideologías de la ignorancia, de las ilusiones emocionales, de las ficciones mentales, de los dogmas de la religión, de las especulaciones de la filosofía, de la creencia en las hipótesis de la ciencia y de todas las demás clases de supersticiones. Es probablemente inevitable en la etapa actual de desarrollo del género humano que se encuentren estúpidas la mayoría de estas cosas.

⁴“Solamente el esoterismo puede esclarecer la naturaleza de la religión, el significado de la ciencia y el objetivo de la educación. El género humano no sabe nada de esto todavía.” D.K.

⁵La gente reza por “luz y poder”. Ignoran el hecho de que las moléculas que contienen tanto ideas como energías se están vertiendo desde los mundos superiores a través de los mundos inferiores. Corresponde a los individuos “atraparlas”. Sin embargo, al hacerlo surgen dificultades. Porque las moléculas esenciales (46), causales, mentales y emocionales capturadas a menudo producen caos en los cerebros no preparados, que han sido idiotizados por las ideologías vigentes. Demasiadas personas se vuelven “chifladas”, pierden su equilibrio. Incluso en esos casos los sistemas esotéricos de la realidad restaurarían el equilibrio.

⁶El esoterismo no nos “separa” del género humano. Por el contrario nos muestra cómo deberíamos relacionarnos con los demás de la mejor manera, nos proporciona una mayor posibilidad de entenderles y así ayudarles mejor en sus niveles. El esoterismo nos muestra el camino a las correctas relaciones humanas y hacia una vida juntos sin fricciones. Nos muestra el efecto envenenador del cotilleo. La gente en la etapa del odio aprovecha toda oportunidad para dar una salida a su odio y desprecio. El menor fallo en la vida de los más grandes genios

o santos es lo único que son capaces de “apreciar”, siendo ciegos a todo los demás.

⁷“Aprender a observar las correctas relaciones con los demás y con el entorno es al mismo tiempo un arte y un ciencia.” (D.K.)

⁸El esoterismo es la única base sostenible de la ciencia. Se volverá cada vez más obvio que el esoterismo es lo único que está a la altura del “sentido común”. Los modos de ver exotéricos son racionales en la medida en que desde mucho tiempo han contenido el esoterismo. Las disciplinas exotéricas están basadas en hechos insuficientes. No son capaces de decidir si existen suficientes hechos para un juicio fiable. El hombre necesita algo firme para su sentimiento y su pensamiento. Esta es la razón de por qué acepta lo exotérico.

3.53 La importancia de la religión, la filosofía y la ciencia

¹El esoterista aprecia plenamente la gran importancia de la religión la filosofía y la ciencia tanto del pasado como del presente. La ciencia se toma un enorme trabajo para explorar las tres clases moleculares inferiores de la materia física, y se está acercando a grandes pasos al estado de agregación inferior del mundo físico etérico. La religión intenta cada vez más cultivar la emocionalidad superior y combatir el odio entre los individuos. La filosofía enseña a la gente a activar la conciencia en las dos clases moleculares mentales inferiores. Todo esto es de importancia para el desarrollo de la conciencia. No hay razón para despreciar esas grandes contribuciones al desarrollo, como hacen muchos ocultistas. Sin embargo, lo que el esoterista debe desaprobare categóricamente es el dogmatismo y la autosuficiencia de los científicos, su renuencia a examinar el contenido de realidad de las esferas fuera de sus especialidades. El verdadero buscador lo examina todo. En cualquier caso nunca está contento con las afirmaciones de los demás sobre cuestiones que no ha tenido la oportunidad de examinar él mismo. La creencia en la autoridad es una emergencia a tomar cuando no hay disponibles otras posibilidades y a la que se recurre solamente cuando las circunstancias le obligan a ello. Sin embargo, no hará de la hipótesis actuales la base de ninguna visión del mundo. No sirven para eso.

²El problema para el hombre físico es llegar a la certeza de que existe alguna clase de vida superior a la física. La ciencia no puede proporcionar esa certeza hasta que haya descubierto la realidad física etérica y sea capaz de filmar el proceso de morir, lo cual será posible dentro de unos cien años. La religión ha perdido su poder, después que la ciencia con su filosofía haya roto el poder de sugestión sobre las mentes de las personas. La duda mental ha demostrado ser cada vez más fuerte que la certeza de la creencia emocional. Sólo el esoterismo es capaz de proporcionar un sistema mental irrefutable e inexpugnable que esté a la altura de todas las exigencias de la lógica.

³Cuando los filósofos y los psicólogos comiencen finalmente a interesarse por el esoterismo, ya no deberá ser más la expresión del instinto latente en busca del conocimiento perdido, sino que podrá ser la necesidad del filósofo de una visión del mundo sostenible, algo que los filósofos han buscado en vano en la filosofía.

3.54 La percepción correcta de la realidad

¹El correcto conocimiento de la realidad va acompañado de manera automática por el pensamiento de acuerdo con la realidad y la sincronización de las propias vibraciones con las vibraciones cósmicas.

²La crecientemente correcta percepción de la realidad por parte de nuestra conciencia tiene el efecto de que el organismo humano y las envolturas superiores de la mónada gradualmente, a lo largo del tiempo y de manera imperceptible para nuestra razón, se adaptan y se transforman para concordar con clases cada vez más elevadas de vibraciones.

³“Los misterios [la parte inexplorada de la realidad] son revelados no principalmente por la recepción de información sobre ellos y sus procesos, sino por la acción de ciertos procesos

llevados a cabo dentro de la envoltura etérica del discípulo; estos le capacitan para conocer lo que está oculto; le ponen en posesión de un mecanismo de revelación y le hacen consciente de ciertos poderes o energías radiantes y magnéticos dentro de él mismo que constituyen canales y modos de actividad mediante los que puede adquirir aquello que es privilegio del iniciado poseer y usar”. (D.K.) Este mecanismo se crea durante una larga serie de encarnaciones. Estas le permiten al yo oportunidades de experimentar, de tener experiencias y de ponerlas a prueba en la práctica.

⁴“Seremos conscientes de la realidad solamente cuando hayamos eliminado aquellas moléculas que han incitado ilusiones y ficciones en nosotros.”

⁵Ver la realidad en todo (liberados de las apariencias o del “velo” de ilusiones y ficciones), las relaciones de la unidad, las posibilidades de evolución y las condiciones de la ley, hace del aspirante un discípulo.

⁶Conocer algo que se encuentra en la literatura es creer o, como mucho, suponer. Conocer lo que es la realidad es algo muy diferente. Ni siquiera la experiencia valdrá, porque puede ser malinterpretada, sino sólo mediante conformidad a la idea casual, porque esta representa la realidad sin adulterar. Ni las experiencias emocionales (48) o mentales (47:4-7) son pruebas de ninguna clase. Las únicas pruebas son las experiencias causales (47:1-3). Todas las experiencias inferiores necesitan ser examinadas a través de la conciencia causal. Quien no haya adquirido conciencia causal vive en las “apariencias” y nunca sabe si los “hechos constatados” son hechos verdaderos.

⁷En cuestión de todo lo exotérico, las excepciones de la “regla” son numerosas en todos los sentidos, de modo que solamente la constatación de cada cosa en cada caso particular proporciona conocimiento exacto. Cuanto más el desarrollo procede a lo largo del curso de millones de años, más pronunciado se vuelve el carácter individual de todo. Los conceptos de tiempo utilizados en el esoterismo son diferentes de los ordinarios, ciertamente. Entendemos a quienes dicen que no pueden discernir ningún desarrollo. Sin embargo, no tienen ningún derecho lógico a cuestionar el hecho del desarrollo.

3.55 *Factual, justo, correcto*

¹Existe una gran confusión sobre estos tres conceptos. Quizás lo siguiente pueda contribuir a una claridad creciente.

²1 Los hechos son prácticamente inútiles hasta que han sido puestos en sus contextos correctos.

³2 Para ser comprendidos correctamente, los hechos deben ser puestos en sus contextos correctos.

⁴3 Para entender se debe poseer un sistema de conocimiento que explique lo anteriormente inexplicable. El verdadero entendimiento implica la percepción de que la explicación dada es la única verdadera.

⁵4 Para juzgar correctamente se debe partir de un sistema de conocimiento que esté de acuerdo con la realidad.

⁶Las cuatro proposiciones anteriores contienen las bases lógicas del esoterismo.

⁷Hay muchas clases de hechos, tantos como diferentes clases de conciencia.

⁸La realidad es una, pero la percepción de la realidad cambia en cada clase de conciencia atómica. Quien estudia el esoterismo nunca debe olvidar que cada clase atómica superior tiene una dimensión espacial más.

⁹Bueno y malo son conceptos sociales.

¹⁰Justo es todo lo que está de acuerdo con la Ley. Correcto es todo lo que concuerda con los tres aspectos de la realidad.

¹¹No es cierto, como afirmaba el sofista griego Protágoras, que todo el mundo tiene una concepción de la realidad igualmente correcta. En este caso correcto y derecho han sido

confundidos. Es una cuestión totalmente diferente que cada cual tenga derecho a su propia concepción, por errónea que este sea.

3.56 Nuestra deuda con lo superior

¹La capacidad de entender enseguida y poder realizar enseguida es una capacidad que los teólogos cristianos nunca han entendido y esa es la razón de por qué se le llama “gracia”. No existe la gracia en todo el cosmos, sólo la Ley. Ese es el único fundamento sobre el que construir nuestro entendimiento de las realidades de la vida. Ese fundamento aporta ideas para interpretaciones que en cualquier caso se acercan a la explicación correcta en contraste con la ficción de la “gracia”, que lo falsifica todo.

²Es cierto que todo el cosmos se ha construido para hacer posible que las mónadas inconscientes en la manifestación primordial (el caos) adquieran conciencia, omnisciencia y omnipotencia. Es cierto que todo el cosmos ha sido construido por un colectivo inconcebiblemente vasto de yoes 1, que todos los procesos de manifestación son dirigidos desde el séptimo reino divino en los mundos 1–7, que la involución y la evolución y todo lo relacionado con ellas en cuestión del trabajo sin fin en los tres aspectos de la realidad son los resultados de la actividad de los reinos superiores. Pero es una actividad que en los reinos inferiores tiene recompensa en forma de ayuda a un más rápido desarrollo de la conciencia y del conocimiento dado sobre los mundos supraconscientes. Es una ley de la evolución que todos deben recibir ayuda con todo lo que necesitan, y esto en todos los reinos. Quien no vea ni realice esto contrarresta la evolución y comete traición en contra de la vida, ayudando a quienes trabajan conscientemente para convertir el cosmos en un caos. Son similares a los parásitos en el cuerpo humano que trabajan para destruir el hogar que han tomado como su morada. Han perdido su derecho de residencia. Si además extienden la infección, son enemigos de la vida, enemigos de todos los hombres.

³El individuo está en deuda con todo. Está en deuda con los gobiernos sistémico solar y planetario que le han provisto de un planeta en el que desarrollarse, han supervisado su involución y evolución en los procesos de manifestación, le han dado sus tres tríadas, le han permitido pagar sus deudas a plazos, deudas que de otro modo le harían casi imposible continuar su desarrollo. Está en deuda con los diferentes reinos naturales (los de la involución y los de la evolución) que le han prestado sus envolturas y la materia de las mismas. Está en deuda con quienes en miles de encarnaciones le han dado nacimiento, criado, etc. ¿Qué tal si el individuo hiciese el esfuerzo de pensar sobre todos los procesos por los que se le ha hecho pasar y no sólo aceptase la vida irreflexivamente, como un hecho sin importancia sobre el que en su increíble estupidez se queja? No ha hecho en general otra cosa que estupideces y menospreciar a los demás por las suyas. Estúpido. Ha recibido el conocimiento a cambio de nada de todos los genios del género humano y piensa que es importante. Estúpido. ¿Qué tal si aprende a ver su increíble estupidez? Hasta que lo haga, no tiene posibilidad de convertirse en un discípulo.

3.57 Realización

¹El esoterismo nos proporciona conocimiento de la realidad, de la vida y de las leyes fundamentales de la vida. Nos libera de las ilusiones y ficciones de la ignorancia. Todo esto son las condiciones esenciales para ser capaces de ver el sendero que reside ante nosotros, el sendero a recorrer. Pero nos queda recorrerlo, y eso presupone la capacidad de andar. Esa capacidad queda por adquirir.

²El “recién iniciado” piensa que “esto es todo lo que hay que saber”. Sin embargo, pronto encontrará que solamente ahora comienzan las dificultades reales, solamente ahora puede comenzar a vivir adecuadamente, solamente ahora tiene posibilidades de resolver sus problemas diarios de manera efectiva, solamente ahora descubre la importancia del aspecto

energía y que el arte de vivir consiste en descubrir las energías y en ser capaz de usarlas de acuerdo con la ley.

³Cuando el neófito ha “recibido el segundo grado”, dice que no sabe nada y que nada puede hacer, de manera tan descomunal se apilan los problemas ante él. Con cada paso que da aumentan en número y parecen cada vez más difíciles de resolver. Y cada nueva visión del camino ante él le produce una vertiginosa sensación de ignorancia y de impotencia, su perspectiva es demasiado abrumadora. Sólo su confianza en la Ley le devuelven su confianza.

⁴El intelectualismo, que lo mira todo superficialmente, ha inculcado en la gente el engaño de que “conocer es poder hacer”. Eso es radicalmente falso. El conocimiento es teoría. No proporciona capacidad, que puede adquirirse solamente si además se usa toda la energía disponible.

⁵Muchas personas que estudian esoterismo ansían que se les informe de más hechos nuevos. Pero no recibimos de la jerarquía planetaria más de lo que necesitamos para construir un sistema comprensible para nosotros, una concepción general de la existencia que pueda servir como una hipótesis de trabajo viable. Sobre todo, no recibimos hechos que el género humano es capaz de producir mediante su propia exploración, ayudado por el sistema recibido. Más aún, lo esencial no es la visión del mundo teórica sino la aplicación práctica de lo que se nos ha dado a conocer.

⁶Hay mucho que a los esoteristas les gustaría conocer, pero que deben esperar hasta que al menos los eruditos han comenzado a considerar el conocimiento esotérico ya disponible. La élite esotérica ya se ha alejado demasiado del resto del género humano con el riesgo de perder el entendimiento de los puntos de vista humanos generales y de quedar distanciados de la gente a la que debería ayudar. Además hay todavía tantos hechos esotéricos que los esoteristas no han utilizado plenamente que no tienen por qué carecer de material. Y sobre todo han descuidado poner el conocimiento recibido en uso real en la vida práctica. Eso es una negligencia que hace a la jerarquía planetaria reacia a comunicar más hechos para el simple estudio teórico. Se nos ha dado a conocer lo suficiente como para ser capaces de liberarnos de las ideologías dominantes y para adquirir una visión de la realidad básicamente correcta con evidencia abrumadora de la fiabilidad de este conocimiento. Quienes fueron iniciados en los tres primeros grados de las órdenes de conocimiento no recibieron más. Quienes mediante su servicio demuestran que merecen recibir más y necesitan ese conocimiento para su servicio crecientemente eficiente al así hacerlo se cualifican para el discipulado y son puestos juntos en grupos para un entrenamiento en común. Esos grupos siguen siendo esotéricos.

Notas del traductor

3.2.5 “Examinadlo todo; retened lo bueno.” La Biblia, versión Reina Valera 1960, 1 Tesalonicenses 5:21.

3.3.8 El “idealista socialista ortodoxo” citado fue el catedrático sueco Bengt Lidforss (1868–1913), y la cita es de su libro *Socialistisk journalistik*, Vol. 8, 1923, p. 103.

3.20.5 El yo 45 mencionado es H.

3.33.6 “corregir los tiempos dislocados” – alusión a Hamlet de Shakespeare: “Los tiempos se han dislocado. ¡Cruel conflicto, venir yo a este mundo para corregirlos!” Véase también *El camino del hombre*, 5.12.6.

3.40.1 “los mansos de la tierra.” La Biblia, versión Reina Valera 1960, Salmos 35:20.

3.54.4 La cita de D.K. está tomada de *The Rays and the Initiations*, p. 337.

El texto precedente forma parte del libro *Conocimiento de la vida Dos* de Henry T. Laurency. Copyright © The Henry T. Laurency Publishing Foundation 2020. Todos los derechos reservados. Última corrección: 18 de junio de 2021.